

Expansión física y demográfica y cambios en la densidad de la Aglomeración Gran Buenos Aires, 1750-2010

Gonzalo Martín Rodríguez y Daniel Matías Kozak

Resumen

El objetivo de este artículo es presentar series de datos inéditos sobre los procesos de expansión física y demográfica de la Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) desde 1750 a 2010 y, particularmente, examinar los cambios en la densidad de habitantes. En la primera parte se revisan los antecedentes directos de este trabajo y se establecen las limitaciones actuales en el campo de estudio que aquí proponemos franquear, en términos metodológicos y de disponibilidad de datos. En la sección metodológica se explican los criterios adoptados en la elaboración de la serie que aseguran su consistencia y comparabilidad. Las conclusiones destacan las tendencias macro –tal como la que da cuenta del significativo descenso de la densidad de la AGBA en los últimos 140 años– y las tendencias particulares que informan variaciones entre períodos. En ambos casos, se proponen hipótesis explicativas apoyadas en información secundaria y registros historiográficos.

Palabras clave: Buenos Aires, aglomeración, expansión, densidad, historia urbana.

Summary

The purpose of this paper is to present a series of unpublished data on the processes of physical and demographic expansion of the Greater Buenos Aires Agglomeration (AGBA) from 1750 to 2010 and, in particular, to examine changes in population density. In the first part of the article, the direct bibliographical references are reviewed, and the gaps that we intend to fill here –both in terms of methodology and data availability– are presented. Afterwards, we discuss the operational and methodological considerations which ensure the comparability of the series. Finally, the conclusions highlight both the trends at a macro level –such as the significant decrease in the population density of the AGBA over the last 140 years– and the more particular ones that report nuances and variations in between periods. In both cases, explanatory hypotheses supported by secondary data and specific historiographical records for each of the periods analyzed are proposed.

Keywords: Buenos Aires, agglomeration, expansion, density, urban history.

Introducción

El presente trabajo tiene como propósito fundamental informar series de datos inéditos sobre el proceso de expansión histórica y cambios en la densidad de habitantes de la llamada Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en el largo período que va del año 1750 hasta el último censo realizado en 2010. El término AGBA no designa un distrito o conjunto de distritos en particular. No es la Capital Federal (o Ciudad Autónoma de Buenos Aires –CABA– desde 1996) y no es el conjunto de municipios vecinos junto a los que la CABA integra el llamado Gran Buenos

Primer premio de la Undécima Edición del Concurso de artículos científicos sobre “Cambios demográficos en la Ciudad de Buenos Aires”. Los autores agradecen la desinteresada colaboración de la Dra. Mariana Marcos cuya participación fue fundamental en la delimitación de la AGBA correspondiente al año 2010.

Gonzalo Martín Rodríguez es Sociólogo, Magister en Planificación Urbana y Regional y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Se desempeña como investigador del CONICET en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR). E-mail: gonzalor@conicet.gov.ar

Daniel Matías Kozak es Arquitecto (UBA) y Doctor en Arquitectura y Urbanismo (Oxford Brookes University). Se desempeña como investigador del CONICET en el Centro de Estudios Urbanos y Regionales (CEUR) y como Profesor Adjunto en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UBA. E-mail: daniel.kozak@conicet.gov.ar

Aires (INDEC, 2003, p. 7). La AGBA es aquella entidad geográfica que intuitivamente podríamos pensar como la “ciudad real”, el “continuo edificado” o simplemente la “mancha urbana”. A grandes rasgos, su característica distintiva es que no reconoce límites político-administrativos: actualmente la AGBA se extiende sobre la Capital Federal y, como producto tanto de su expansión individual como de sucesivas coalescencias,¹ abarca también a nada menos que 32 partidos o municipios vecinos, siendo estos últimos los que albergan, de hecho, la mayor parte de su población.

El tipo de estudio aquí propuesto se justifica principalmente en que –cualquiera sea el destino que se les quiera dar–² no existen estadísticas oficiales sobre la expansión física de la AGBA ni sobre los cambios en su densidad a lo largo del tiempo. Desde el campo de la investigación académica, por su parte, existen algunos estudios que de, una u otra forma, se han ocupado de estos temas; pero tales investigaciones presentan o bien limitaciones en cuanto a sus objetivos o bien debilidades tanto teóricas como metodológicas que invitan a completar o a revisar los datos informados.

Respecto de la originalidad de los datos de la AGBA a los que aquí arribamos, cabe señalar que la misma radica en que ellos surgen –con limitaciones que oportunamente comentaremos– de la aplicación de una metodología explícita y rigurosa, que es la usada en la Argentina para la determinación de localidades censales como aglomeraciones físicas³ originalmente desarrollada por César Vapñarsky (1979; 1985; 2000)

y adoptada desde 1991 por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Argentina (INDEC, 1998). Ello debería ser suficiente para garantizar, en un grado como mínimo aceptable, la consistencia y comparabilidad de los datos dentro del período histórico considerado. Aparte de los datos correspondientes a la AGBA, se discriminarán, asimismo, aquellos referidos a su componente⁴ central: la Capital Federal.

Un antecedente importante con objetivos similares al aquí propuesto es el denominado *Atlas of Urban Expansion* de Angel *et al.* (2010a),⁵ buena parte de cuyo contenido se reproduce también en otro trabajo (Angel *et al.*, 2010b). Los autores del *Atlas* construyeron una serie histórica muy completa con datos estimados de población, superficie y densidad para treinta ciudades de todo el mundo, entre ellas lo que los autores llaman el “Área Metropolitana de Buenos Aires”, en nueve cortes temporales entre 1809 y 2000. Entre las virtudes del *Atlas*, cabe mencionar lo amplio y ambicioso de su escala, lo que lleva a conclusiones generales de gran interés a nivel mundial: por ejemplo, que el conjunto de ciudades analizadas –incluida Buenos Aires– habrían experimentado a lo largo del último siglo un descenso sostenido de sus densidades. Se destaca, por otro lado, el carácter innovador del método diseñado para identificar zonas urbanizadas mediante la lectura automatizada de imágenes satelitales (Angel, Sheppard y Civco, 2005). Sin embargo, a partir de algunas discrepancias de orden teórico y metodológico –respecto de la delimitación de la aglomeración, la asignación de habitantes en cada año y la procedencia

¹ Se entiende por *coalescencia* el proceso que lleva a dos (o más) aglomeraciones individuales a fusionarse en una sola, producto de la expansión física de todas o de alguna de ellas (INDEC, 1998, p. 192).

² Podrían ser análisis de tipo historiográficos, o bien estudios donde cuestiones como densidad, extensión urbana y sus transformaciones en la historia adquieren particular relevancia –por ejemplo, el actual debate que se dirime en torno a los conceptos de “ciudad compacta” (Dempsey, 2010; Jenks y Burgess, 2000; Breheny, 1992) y “policentricidad” (Hall y Pain, 2006; Jenks, Kozak y Takkannon, 2008).

³ Existen por lo menos dos criterios adicionales –aparte del físico– desde los que se puede pensar el concepto de localidad: uno es el jurídico-administrativo, cuya figura típica es el municipio; otro es el funcional o ecológico, que se resume en el concepto de comunidades primarias donde los individuos interactúan cotidianamente cara a cara (Vapñarsky, 1979, p. 17; INDEC, 1998, pp. 151-160).

⁴ El término designa cada porción de la aglomeración correspondiente a una distinta provincia o municipio.

⁵ En adelante: el *Atlas*.

de las fuentes estadísticas y cartográficas–, concebimos la necesidad de revisar los datos informados. Más adelante veremos que, en efecto, las series del *Atlas* muestran algunas diferencias significativas con las series que surgen de nuestro trabajo.

Otro antecedente igualmente destacado y sobre el que volveremos en varias ocasiones es *La Aglomeración Gran Buenos Aires. Expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991* de César Vapñarsky (2000).⁶ Durante casi treinta años de minuciosa investigación, Vapñarsky consiguió detectar y delimitar la AGBA replicando “hacia atrás” la metodología que luego adoptaría el INDEC, estimando su cantidad de habitantes en al menos diez cortes temporales comprendidos entre los años censales de 1869 y 1991. Sin embargo, Vapñarsky no calculó superficies ni densidades; dejó esta tarea pendiente. En este sentido, avances preliminares de la investigación de Vapñarsky fueron tempranamente utilizados por Horacio Torres (1975) en su obra *Evolución de los procesos de estructuración espacial urbana. El caso de Buenos Aires*. Torres se sirvió de datos y mapas que obtuvo de Vapñarsky para calcular superficie, población y densidad de Buenos Aires para los años censales de 1869, 1895, 1914, 1947, 1960 y 1970, variables que incorporó al análisis de la estructuración socioeconómica interna de la aglomeración, antecedente directo de sus conocidos mapas sociales (Torres, 1978 y 1993; Abba, 2011). Una lectura atenta del trabajo de Torres revela, sin embargo, algunas inconsistencias: primero, ciertos datos informados por Torres no coinciden con los finalmente publicados por Vapñarsky en 2000; segundo –y he aquí nuestra

principal objeción–, todo parece indicar que Torres no adoptó el concepto de aglomeración en el mismo sentido de Vapñarsky y del INDEC.⁷

Existen también otros estudios con productos cartográficos, datos de población y superficie referidos a Buenos Aires como aglomeración. Se trata de trabajos como *The Spatial Evolution of Greater Buenos Aires, Argentina, 1870-1930* de Charles Sargent (1974), “El crecimiento de la aglomeración de Buenos Aires (1869-2001)” de Baxendale y Buzai (2006), el *Atlas del Desarrollo Territorial de la Argentina* de P. H. Randle (1981), los *Lineamientos Estratégicos para la RMBA* del Ministerio de Infraestructura de la Provincia de Buenos (Garay *et al.*, 2007), el *Atlas Ambiental de Buenos Aires* (Nabel, Kullock *et al.*, 2010), y, por último, la obra clásica de Nicolás Bessio Moreno (1939) *Buenos Aires. Puerto del Río de la Plata Capital de la República Argentina. Estudio crítico de su población*. Desde luego, no nos detendremos a examinar en detalle las virtudes y limitaciones de todos estos trabajos, principalmente por razones de espacio, pero, también, porque seríamos redundantes respecto de sus debilidades. De modo general, observamos que existen problemas más o menos comunes a todos estos trabajos: la ausencia de definiciones teóricas y operativas acerca de la entidad geográfica adoptada como unidad de análisis (llámese ciudad, aglomeración, aglomerado, región metropolitana, área metropolitana o Buenos Aires a secas); la incertidumbre respecto de los procedimientos implicados en su delimitación y en la asignación de una cifra de habitantes, así como de las fuentes cartográficas y estadísticas utilizadas. Todo esto no es un problema menor, pues tanto la superficie como la densidad variarán según los criterios, fuentes y procedimientos adoptados.

Por último, no podemos dejar de mencionar también la existencia de importantes registros de tipo historiográfico sobre la expansión

⁶ En adelante: *La Aglomeración Gran Buenos Aires*.

⁷ Por ejemplo, Vapñarsky asigna 693.287 habitantes a la AGBA en 1895 y Torres 665.542. Respecto de las superficies, Torres parece haberlas calculado no sobre la AGBA propiamente dicha sino sobre el conjunto de áreas urbanizadas representadas por Vapñarsky en su área geográfica de estudio –es decir, incluyendo otras aglomeraciones de su periferia.

de la AGBA, por ejemplo, obras clásicas como las de Scobie (1974) –cuyo abordaje, según Morse (1974, viii), se complementa muy bien con el de Sargent– y especialmente los trabajos de Liernur y Silvestri (1993), Gorelik (1998) y Aliata (2006). Aunque su propósito principal no haya sido delimitar ni calcular superficies y densidades de la AGBA, recomendamos su lectura si de lo que se trata es de dar algún sentido a los datos “duros” sobre la expansión física, demográfica y densidad de la aglomeración.

Consideraciones teórico-metodológicas generales

Calcular un valor de densidad es sencillo, siendo que apenas necesitamos saber dos simples datos: la superficie de una área geográfica (en alguna medida, como metros cuadrados –m²– o hectáreas –ha–) y la cantidad de población que habita en ella. Dividimos, entonces, cantidad de población (en el numerador) por superficie (en el denominador) y obtenemos la densidad. De esta manera, no encontraríamos mayores inconvenientes cuando el área geográfica de interés involucra polígonos de límites precisos, conocidos y asociados unívocamente a zonas censales para las cuales disponemos de datos de población.⁸ Y si los límites de estas zonas se mantienen constantes a través del tiempo, tanto mejor, pues tenemos asegurada, en principio, la posibilidad de construir series históricas metodológicamente consistentes. Así, suele ser fácil construir estas series para divisiones político-administrativas, como un país, una provincia o un municipio. Es el caso, por ejemplo, de la Capital Federal, cuyos límites han permanecido prácticamente invariables a lo largo de más de un siglo.

Sin embargo, hemos dicho que nuestro interés primordial es conocer la densidad no de un distrito o conjunto de distritos (datos que igualmente informaremos en el caso de la Capital Federal), sino de la mancha urbana propiamente dicha, la aglomeración. Para ello, necesitamos conocer sus

límites para calcular su superficie y su cantidad de habitantes para calcular su densidad, y no en un año en particular, sino en un extenso período de 260 años. Determinar los límites de una aglomeración no es una tarea sencilla; requiere de un método; y un buen método requiere, a su vez, de sólidas bases teóricas. Explicaremos, entonces, a continuación –de un modo que no puede ser otro que sintético– cuáles son los fundamentos y en qué consiste el método usado en la Argentina por el INDEC.

Según explica Vapñarsky, el método tiene su punto de partida teórico en el concepto de urbanización de Tisdale como “un proceso de concentración de población [que] se produce de dos maneras: por la multiplicación de puntos de concentración y por el aumento de tamaño de concentraciones individuales” (Tisdale, 1942, p. 311). Aunque Vapñarsky suscribe esta idea, considera que el concepto de punto es abstracto y poco operativo y necesita ser reemplazado por uno más empírico: el de área (Vapñarsky, 2000, p. 9). Esta área –cuya superficie sí es posible calcular– es la que los seres humanos efectivamente ocupan y utilizan como soporte físico de actividades que satisfacen sus necesidades. Desde este punto de vista, una localidad censal como aglomeración física puede pensarse de modo general como una concentración espacial de edificios conectados entre sí por una red de calles (INDEC, 1998, p. 25; INDEC, 2003, p. 5), y se la define como “una porción o varias porciones cercanas entre sí de la superficie de la Tierra, cada una delimitada por una envolvente y configurada como mosaico de áreas edificadas y no edificadas” (INDEC, 1998, p. 33).⁹

⁸ No hablamos de “residentes”, ya que los censos de hecho –como el argentino– asignan la población al lugar donde pasaron la noche previa, lugar que puede o no coincidir con el de residencia habitual propiamente dicha.

⁹ Una consecuencia notable de esta definición es que una localidad censal existe independientemente de su cantidad de habitantes (su población puede ser incluso igual a cero); también es independiente de cualquier clasificación de esta población en términos de urbana o rural; de allí el hecho –paradójico– de que las localidades no son clasificadas en urbanas o rurales por su tamaño físico sino por su cantidad de habitantes.

En términos operativos *detectar* una localidad es previo a su *delimitación*: el método requiere identificar sobre la superficie terrestre un mosaico de, como mínimo, cuatro o más manzanas edificadas contiguas (INDEC, 1998, p. 33). A un mosaico de este tipo, Vapñarsky (2000, p. 17) lo denomina Área Edificada Mayor (AEMY).¹⁰ Dos AEMY podrán integrar una misma localidad o dos distintas si distan, respectivamente, menos o más de 1.000 metros entre borde y borde. Asimismo, una localidad incluirá también todas aquellas Áreas Edificadas Menores (AEMN) –es decir, áreas de una sola manzana edificada separada o mosaico de hasta tres manzanas edificadas contiguas– ubicadas a menos de 500 metros de alguna AEMY o, en su defecto, de otra AEMN que sí cumpla con esta última condición, y así sucesivamente (INDEC, 1998, p. 33).

De lo dicho hasta aquí se entiende, entonces, que solo las áreas edificadas propiamente dichas cuentan en la *detección* de localidades como aglomeraciones físicas, es decir, en la determinación de qué porciones de la superficie terrestre han de estar sí o sí incluidas en tal o cual localidad. Vapñarsky refiere a esta como la concepción *mínima* de aglomeración, y es de ella que resulta la aglomeración como *entidad real*.

En la práctica censal, sin embargo, la que se aplica a la *delimitación* de localidades no es la concepción *mínima* sino la que Vapñarsky refiere como la concepción *máxima* de aglomeración: lo que efectivamente aparece delimitado en la cartografía censal son *entidades artificiales* que contienen a la entidad real subyacente. Son artificiales porque se las sobre-delimita por medio de una *envolvente*, un línea cerrada que incluye, además de las áreas edificadas propiamente dichas (consideradas en la detección de la localidad), una cierta cantidad de áreas no edificadas, no consideradas en la detección de la localidad pero sí en su delimitación: *enclaves, hendiduras y superficies de ajuste* (INDEC, 1998, p. 28; Vapñarsky, 2000, pp. 23-24). De esta manera,

el trazado de la envolvente ha de realizarse procurando mantener un delicado equilibrio: contener el mínimo exceso posible necesario para aproximarse a la entidad real y el máximo exceso indispensable tal que “la envolvente sea fácil de identificar en el terreno” (Vapñarsky, 2000, p. 21). En la práctica, esta envolvente tiende a coincidir con los límites de radios censales.¹¹

Metodología para la construcción de las series

Para calcular valores de superficie, población y densidad de la AGBA entre 1750 y 2010, hemos dividido el período completo en un total de 42 cortes temporales, 13 de los cuales son principales y 29 secundarios. A los primeros nos referiremos en adelante como *años cartográficos*: son aquellos para los cuales se ha establecido fehacientemente la superficie de la AGBA como producto de la aplicación del método antes descrito sobre distintas fuentes cartográficas. De los años cartográficos, seis coinciden con censos nacionales y otros tres coinciden con otros recuentos de población realizados en la Ciudad de Buenos Aires antes del Primer Censo Nacional de 1869, es decir, durante lo que en la Argentina se conoce como la era “preestadística”. Los 29 cortes secundarios son aquellos que no coinciden con años cartográficos: ocho son los utilizados en la serie del *Atlas*, y los 21 restantes son aquellos para los que solo disponemos de información sobre cantidad de habitantes de la AGBA.

¹⁰ La definición operacional completa de localidad es extensa y excesivamente técnica como para reproducirla íntegramente aquí. Al respecto, véase INDEC, 1998.

¹¹ Los radios censales en la Argentina son la mínima unidad espacial artificial para la que se reportan datos censales. Se delimitan procurando que contengan *aproximadamente* 300 viviendas (INDEC, 2005b, p. 28), y sus límites suelen mantenerse constantes a lo largo del tiempo (salvo por subdivisión). Se entiende que, como consecuencia, la superficie de los radios censales tenderá a ser mayor cuanto más periférica sea su localización, en cuyo caso un mismo radio censal podrá contener simultáneamente alguna porción de la aglomeración y grandes extensiones de suelo rural y población rural no perteneciente a ella.

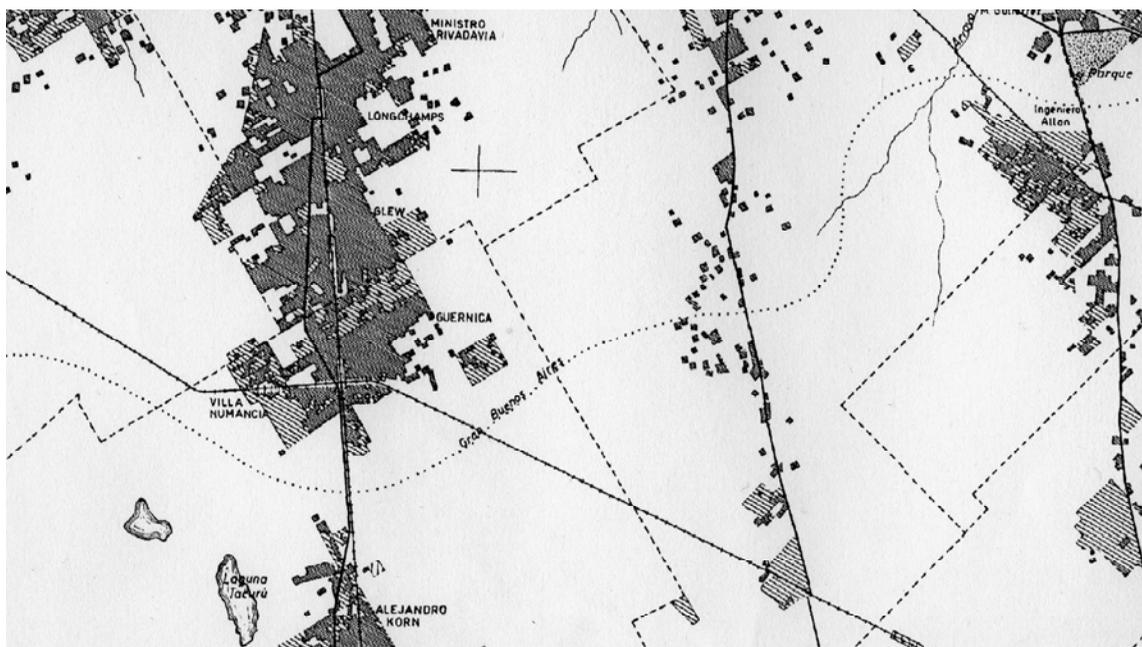
A fin de poder calcular la densidad en todos estos años, hemos recurrido, allí donde ha sido necesario, a la interpolación de datos ya sea de superficie o de población (pero nunca de densidad). Todas las interpolaciones fueron realizadas según la fórmula basada en la tasa de crecimiento geométrico usada por Vapñarsky (2000, p. 83).¹²

En función de los objetivos propuestos, las fuentes más sólidas con que contamos son dos series históricas publicadas por Vapñarsky en

La Aglomeración Gran Buenos Aires. La primera serie es estadística: un conjunto de tablas que resumen la cantidad de habitantes de la AGBA detectada y delimitada –de acuerdo con el método– para una serie de años censales seleccionados (1869, 1881, 1895, 1904, 1914, 1938, 1947, 1960 y 1970). La segunda serie es cartográfica: cinco planos atribuidos aproximadamente a los años 1870, 1895, 1910, 1948 y 1965,¹³ que muestran la AGBA detectada según el método y delimitada por medio de una línea curva cerrada (Figura 1).

Figura 1

Ejemplo de grafismos y línea curva cerrada (punteada) delimitando la AGBA en los planos originales de Vapñarsky. Zona sur de la AGBA en 1965



Fuente: Vapñarsky, 2000.

¹² Se calcula primero la tasa de crecimiento geométrico r aplicando la fórmula: $r = \sqrt[t]{\frac{P_t}{P_0}} - 1$, donde: P_t es el valor conocido de la variable en algún año anterior al que se desea calcular; P_0 es el valor de la misma variable en algún año posterior; y t es la cantidad de años transcurridos entre ambos. El valor de la variable para el año de interés se obtuvo despejando P_t , es decir: $P_t = (r + 1)^t P_0$, donde: r es el valor obtenido con la fórmula anterior; P_0 sigue siendo el valor de la variable en el año anterior; t es ahora el tiempo transcurrido entre este último año y el año de interés; y P_t es el valor estimado para el año de interés.

¹³ Decimos “aproximadamente” pues cada mapa fue construido por Vapñarsky a partir de una multiplicidad de fuentes cartográficas, no todas fechadas en el mismo año.

Nótese que, sin embargo, Vapñarsky no publicó todos los planos de la AGBA correspondientes a la serie estadística.¹⁴ de hecho, el único año en que ambas series coinciden es 1895, y es el único donde pudimos calcular la densidad directamente dividiendo la cantidad de habitantes reportada en la serie estadística por la superficie calculada a partir del correspondiente mapa de la serie cartográfica. De esta manera, para completar los registros correspondientes a los años restantes de cada serie debimos proceder a la interpolación de datos.¹⁵

Para calcular superficies de la AGBA entre 1870 y 1965, debimos realizar una serie de delimitaciones propias a partir de los planos de la AGBA detectada y delimitada por Vapñarsky.¹⁶ En estas delimitaciones hemos incluido: 1) todas las áreas edificadas contenidas por la línea curva cerrada de Vapñarsky; y 2) bajo una concepción *intermedia* de aglomeración, todas aquellas áreas que el autor denominó –y representó mediante los correspondientes grafismos– grises, vacías, amanzanadas y verdes.¹⁷ Se excluyó de la delimitación casi todo el fondo blanco contenido por la línea curva cerrada, subsumiendo dentro de la AGBA solamente aquellos enclaves de superficie menor a las 20 hectáreas.

¹⁴ Desconocemos en casi todos los casos por qué Vapñarsky no publicó todos los mapas de la serie estadística. Solo respecto de la AGBA de 1938 (de la serie estadística), Vapñarsky explica que la misma fue delimitada sobre una Carta Topográfica de 1939 y, sin embargo, el mapa correspondiente “no se trazó [dado que] se basa en una fuente cartográfica muy próxima al Censo Nacional de 1947”, por lo que juzgó “superfluo confeccionar otro que se basara en una fuente alejada menos de diez años hacia el pasado” (Vapñarsky, 2000, pp. 6-9).

¹⁵ Así, por ejemplo, estimamos la superficie de la AGBA en el año 1881 de la serie estadística interpolando entre los valores conocidos en 1870 y 1895 de la serie cartográfica; y, viceversa, estimamos la población total de la AGBA en 1910 de la serie cartográfica interpolando entre datos de población conocidos para la aglomeración en 1904 y 1914 de la serie estadística.

¹⁶ Debimos hacerlo porque la línea curva cerrada trazada por Vapñarsky no es una delimitación en sentido estricto, o, al menos, no es una envolvente. Su único fin es separar claramente las áreas edificadas incluidas en la AGBA de la no incluidas en ella. El área comprendida por la línea de ninguna manera debería ser usada para calcular superficies y densidades.

Para 1991, la superficie de la AGBA fue calculada sobre un plano también publicado por Vapñarsky en *La Aglomeración Gran Buenos Aires*. A diferencia de las anteriores, esta sí es una delimitación propiamente dicha, realizada por Vapñarsky a partir de la introducción de algunos ajustes al “área simplificada” delimitada por el INDEC.¹⁸ Vapñarsky procedió a “depurar [el área simplificada] de todo lo que se habría excluido de ella si, cuando se diseñó el Censo de 1991, no solo para detectar la Aglomeración sino también para delimitarla, se hubiese seguido la definición de localidad que obedece a la concepción mínima” (Vapñarsky, 2000, p. 210). A este plano de Vapñarsky, le adicionamos la superficie correspondiente a las áreas grises, vacías, etc. que ya habíamos incluido en la AGBA de 1965 (el corredor lineal de la Av. 9 de Julio, por ejemplo) y otra cantidad de áreas edificadas, mayormente menores y periféricas, que formaban parte de la AGBA de 1965 y que, por algún motivo no explicitado, el autor no incluyó en la de 1991. Lo hicimos bajo el siguiente supuesto: nada de lo que formaba parte de la AGBA en 1965 pudo dejar de pertenecer a ella en 1991.

Para los años censales de 1970 y 1980, nos servimos de los planos de la aglomeración confeccionados por el INDEC (1971, p. 7 y 1981, p. 10), sobre los que también debimos introducir algunos ajustes: por un lado, porque, tanto

¹⁷ A) Áreas grises: suelo modificado mediante alisado, pavimentación, tendido de rieles, etc.; B) Áreas vacías: con calles que separan manzanas y hasta 1 edificio por manzana; C) Áreas amanzanadas: con calles que separan manzanas pero sin datos sobre edificación; y D) Áreas verdes: suelo modificado mediante vegetación de carácter no agrícola (Vapñarsky, 2000, p. 242).

¹⁸ Por área simplificada, Vapñarsky entiende el “mosaico de radios censales enteros”, entidad artificial que contiene a la entidad real pero cuya envolvente encierra grandes hendiduras, superficies de ajuste y enclaves (como el predio militar de Campo de Mayo) carentes –o casi carentes– de edificación y población (Vapñarsky, 2000, p. 209). Tanto es este exceso en el área simplificada del INDEC que el propio Vapñarsky considera inadmisibles adoptarlas tal cual está para calcular superficies y densidades (Vapñarsky, 2000, p. 211).

en 1970 como en 1980, la metodología aplicada a la detección y delimitación de la AGBA no fue la misma que la adoptada desde 1991 (INDEC, 1971, p. 40; Vapñarsky, 1985, p. 42);¹⁹ por lo demás, los respectivos productos cartográficos muestran –igual que el área simplificada de 1991– una AGBA delimitada por sobrado e inadmisibles excesos, si de lo que se trata es calcular superficies y densidades. De esta manera, a los mapas originales de 1970 y 1980, procedimos a adicionarles la superficie de la AGBA de 1965 y a descartar todo aquello que no formaba parte de la AGBA en 1991. Lo hicimos, en este caso, bajo el supuesto inverso al que aplicamos al delimitar la AGBA de 1991: nada de lo que no formaba parte de la aglomeración en 1991 puede haber formado parte de ella en los censos previos.

Con respecto al año 2001, las cifras de superficie que aquí reproducimos corresponden casi exactamente a la AGBA delimitada por Marcos (2011) sobre el área simplificada del INDEC (2003, p. 11). Con todo, difieren levemente debido a que a aplicamos sobre la AGBA de Marcos los mismos procedimientos ya comentados para el caso de la AGBA en 1970, 1980 y 1991.

La delimitación de la AGBA en 2010 fue realizada sobre cartografía censal en formato *shapefile* obtenida de las direcciones de estadística de la Provincia y de la Ciudad de Buenos Aires, y la base de datos de población y viviendas en *Redatam* provista por el INDEC. Se identificaron primero los radios censales pertenecientes al Aglomerado Gran Buenos Aires, procediéndose luego a descartar –con apoyo de imágenes satelitales cercanas a 2010 en *Google Earth*– aquellas porciones de superficie visiblemente no edificadas ni amanzanadas, particularmente las ubicadas en los grandes radios censales periféricos. Su cantidad de habitantes fue calculada sumando la población perteneciente a los radios censales que conforman cada uno de sus componentes (uno por cada partido sobre el que se extiende la AGBA, más la Capital Federal).

A las cifras de superficie y población hasta aquí obtenidas, les restamos luego: 1) la población rural dispersa de aquellos radios censales identificados como “mixtos”; y 2) la población y la superficie de algunos radios censales donde detectamos visibles errores en la aplicación del método.²⁰

Completan nuestra serie histórica las cifras correspondientes a la AGBA –en rigor, la ABA–²¹ delimitada para los años 1750, 1800 y 1836. Nos servimos a tal fin de tres planos antiguos (Anexo de Tablas, Tabla 5) localizados en el Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires (IHCB), a los que seleccionamos teniendo en cuenta que satisficieran los siguientes requisitos: abarcar un área suficientemente extensa y contener un inventario detallado tanto de calles como de edificaciones existentes en el terreno. Respecto de las fuentes estadísticas, pudimos hallar registros para un total de diecisiete cortes temporales, tres de los cuales resultaron coincidir con los mencionados años cartográficos (Anexo de Tablas, Tabla 5).

Todos los procedimientos cartográficos (georreferenciación, delimitación y cálculo de superficies) fueron realizados en *software* ArcGis 10.0. Los mapas de la AGBA se muestran en el Anexo de Mapas, todos a la misma escala geográfica,

¹⁹ Aunque la idea subyacente era la misma: determinar los límites de la mancha urbana y asignarle una cifra de habitantes.

²⁰ Revisar exhaustivamente la correcta aplicación del método habría excedido infinitamente nuestras posibilidades, pero se destacan algunos casos notables. Uno es la localidad de Domselaar, Partido de San Vicente, que ha sido excluida de la lista de localidades censales (en la que sí figuraba hasta 2001): sus radios censales fueron erróneamente subsumidos en el componente de la AGBA San Vicente (existen al menos dos tramos de más de mil metros sin ninguna edificación entre Domselaar y el área edificada del componente San Vicente). Por motivos similares, también fue descontada la población y superficie de un radio censal del Partido de General Rodríguez, atribuido al componente General Rodríguez pero separado de este por varios kilómetros.

²¹ En su acepción correcta, el adjetivo “Gran” se adjunta solo a aquellas localidades que son compuestas (aglomeraciones que se extienden sobre dos o más áreas político-administrativas) y que, además, superan los 100 mil habitantes (INDEC, 1998; p. 2001). Pero, hacia 1836, la aglomeración todavía no superaba ningún límite municipal, y mucho menos los 100 mil habitantes.

que es la mínima indispensable para contener la totalidad de la AGBA delimitada para 2010. Todas las localidades existentes fuera de la AGBA se encuentran representadas de forma puntual y referidas según su denominación actual, pudiéndose consultar su antigua denominación en la Tabla 6 del Anexo de Tablas.

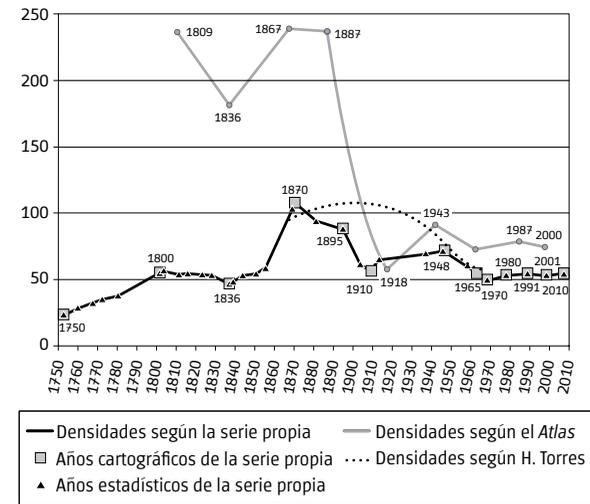
Asimismo, hemos confeccionado una serie estadística complementaria referida a la cantidad y porcentaje de población extranjera (Anexo de Tablas, Tabla 4), variable que utilizaremos atendiendo al poder explicativo que generalmente se le atribuye respecto de las dinámicas demográficas y espaciales de la AGBA a través de su historia (Recchini de Lattes, 1974; Torres, 1975, p. 282). En este caso, los datos pertenecen solo a censos realizados en la Ciudad de Buenos Aires, por lo que deben ser tomados con cautela como simples aproximaciones a lo que puede haber sido el porcentaje de extranjeros en la aglomeración en su conjunto.²²

Resultados

El Gráfico 1 resume los cambios en la densidad de la AGBA a lo largo del período 1750-2010, identificándose tanto los años cartográficos (cortes principales) como los estadísticos (cortes principales y secundarios según el caso, si coinciden o no con años cartográficos). A fines comparativos, se incluyen en el mismo gráfico las series alternativas del *Atlas* de Angel *et al.* (2010) y de Torres (1975). Luego, el Gráfico 2 muestra para cada uno de los subperíodos cuál fue la variación media anual de las variables superficie, población y densidad. Los datos que sirvieron a la confección de estos dos gráficos se detallan, respectivamente, en la Tabla 1 y la Tabla 2 del Anexo de Tablas. En el mismo Anexo se encuentran los valores de población, superficie y densidad referidos a la Capital Federal y a la porción de esta última incluida en la AGBA para el período 1869-2010 (Tabla 3).

Gráfico 1

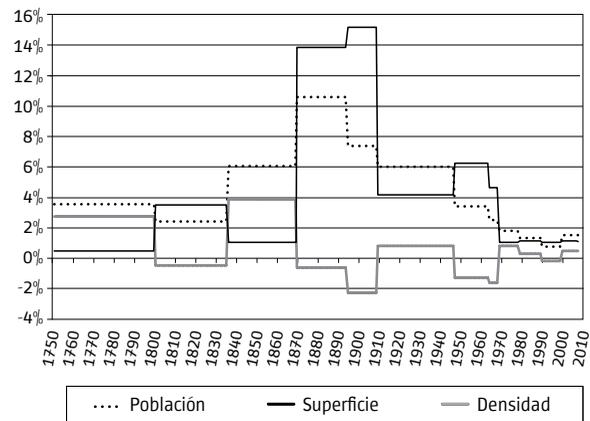
Cambios en la densidad de la AGBA entre 1750 y 2010. Serie propia comparada con series de otros trabajos



Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 2

Variación media anual de la población, superficie y densidad de la AGBA entre 1750 y 2010



Fuente: Elaboración propia.

²² Podríamos haber obtenido –sirviéndonos de distintas fuentes censales– cifras de población extranjera referidas, si no a la AGBA, al menos al conjunto de partidos que en cada año la contenían. Pero no lo hicimos: nos hubiéramos visto en la obligación de adoptar otros supuestos adicionales y no menos discutibles que el efectivamente adoptado –por ejemplo, que todos los extranjeros censados en cada partido habitaban solo en la porción del mismo perteneciente a la AGBA y no en otras localidades o zonas rurales del mismo.

Analizaremos a continuación cada uno de los períodos por separado, prestando especial atención a las dos variables (superficie y población) cuyo comportamiento diferencial explica de manera directa los cambios en los niveles de densidad. Se acompañan estos análisis con referencias acerca de los distintos factores y circunstancias históricas que en cada época podrían contribuir a explicar la expansión tanto física como demográfica de la AGBA.

Examinando los primeros 50 años de la serie (1750-1800), vemos que la densidad de la AGBA aumentó de manera sostenida. Su población casi se triplicó, mientras que la superficie apenas sumó 108 hectáreas (lo que representa solo el 18% de las 580 con que ya contaba al comenzar el período). Dividido este aumento por la cantidad de años transcurridos, obtenemos el ritmo de expansión física de la AGBA más lento de toda la serie: 0,4% anual promedio.

La densidad dejó de aumentar entre los años 1800-1836, registrando incluso un leve descenso hacia mediados de la década de 1830.²³ Mientras que la AGBA casi duplicó su tamaño, su población creció a un ritmo anual del 2,4%, muy por debajo del período anterior. Es posible que esta desaceleración se deba a varios factores. De la Fuente (1872, p. 22) enumera distintos sucesos de la época como “la guerra del Brasil, las divisiones intestinas del 28 al 30, [la] expedición del 33 al desierto, y [el] definitivo advenimiento de Rosas al poder”. También Sargent (1974, p. 3) ha observado que la inmigración extranjera –principal motor del crecimiento poblacional del país durante el siglo XIX– prácticamente se detuvo durante el período rosista (1829-1852).

La densidad de la AGBA retomó una tendencia alcista después de 1836, experimentando un aumento decididamente pronunciado a partir de 1855. Hacia 1870, la densidad alcanzaba el valor récord de la serie, superando los 108 habitantes por hectárea

¿Qué hubo detrás de este fuerte aumento? Si bien el ritmo con el que creció la población de la AGBA fue elevado (6% anual promedio), no fue excepcionalmente alto en relación con la media histórica (2,7%). Pero, como contracara, la expansión física de la AGBA sí fue muy baja: un 32% acumulado, o, lo que es lo mismo, solo 13 nuevas hectáreas se adicionaron por año entre 1836 y 1870. El comienzo del desarrollo de la red ferroviaria iniciado en la década de 1850²⁴ ya había empezado a prefigurar la estructura radial de la incipiente metrópoli, consolidando sus principales ejes de urbanización futura; pero su impacto en la expansión de la AGBA no parece haber sido inmediato. Vapñarsky muestra que, por aquella época, se produjo también un hecho inédito hasta entonces: por primera vez, la AGBA entró en coalescencia con otra localidad de su periferia (Barracas al Sud, actualmente Avellaneda); pero fue el único episodio de este tipo y, por lo demás, su impacto demográfico no fue significativo (según Vapñarsky, Barracas al Sud solo aportó 4.000 habitantes a la población total de la AGBA en 1869). Así, es probable que el excepcional aumento de la densidad en este corto período pueda comprenderse mejor teniendo en cuenta el peso que alcanzó el fenómeno inmigratorio: dentro de los antiguos límites de la Ciudad de Buenos Aires, la población extranjera pasó de representar el 35% de los habitantes en 1855 a nada menos que el 50% según el primer censo de 1869. Y, si tenemos en cuenta que el patrón de asentamiento urbano de la inmigración extranjera durante aquellos años tendió a priorizar las áreas centrales ya consolidadas (Torres, 1975, p. 304), se comprende que ambas variables (población y superficie) hayan mostrado niveles de crecimiento tan dispares.

²³ Es oportuno mencionar que algunos de los períodos de aparentemente pocas transformaciones en la extensión de la AGBA fueron, no obstante, momentos de grandes cambios urbanos con implicaciones espaciales y demográficas significativas. Este es el caso, por ejemplo, del período posrevolucionario 1821-1835, signado por las reformas urbanas rivadavianas (véase Aliata, 2003).

²⁴ Entre 1857 y 1865, fueron construidas cuatro líneas ferroviarias radiales, con cabecera en el área central de Buenos Aires (Sargent, 1974, pp. 7-8).

Sin embargo, la tendencia al aumento de la densidad se revirtió drásticamente a partir de 1870. Entre 1870 y 1895, observamos que ni siquiera el fuerte aumento de la población de la AGBA fue suficiente para frenar la baja en la densidad: la población aumentó a un ritmo del 10,6% anual promedio (el más alto de la serie); y, hacia 1887, la población extranjera en la Capital Federal también registraba su máximo histórico (53%); pero la superficie de la aglomeración se expandió a un ritmo todavía mayor (14% anual). Entre los factores que podrían contribuir a explicar esta acelerada expansión física de la AGBA, se encuentran los avances importantes en la consolidación y extensión de infraestructuras ferroviarias y viales, el desarrollo de nuevas estructuras político territoriales²⁵ y el movimiento hacia la periferia de antiguos inmigrantes y sus descendientes; por último, también fue un factor de peso la coalescencia de la AGBA con otras localidades de su periferia, como los pueblos de Belgrano y San José de Flores.

Durante los siguientes 15 años (1895-1910), se aprecia una continuidad en la disminución de la densidad bajo una lógica bastante similar al subperíodo anterior. La población siguió aumentando de manera rápida, y la población inmigrante –aunque disminuida en términos relativos– seguía siendo importante (46% en 1909 en la Capital Federal). Pero, al mismo tiempo, la expansión física relativa de la AGBA fue durante esta década y media la mayor de su historia, alcanzando la tasa récord del 15,3% promedio anual. Esta expansión descomunal de la AGBA tuvo lugar en un contexto caracterizado por la generalización de nuevos loteos periféricos, por nuevas mejoras en la conectividad ferroviaria centro-periferia (Sargent, 1974, p. 9), así como por la incorporación a la AGBA de extensas superficies edificadas y de baja densidad aportadas por una larga lista de sucesivas coalescencias (localidades como Villa Devoto, Nueva Chicago, Banfield, Lomas de Zamora, Temperley, Morón,

y Ramos Mejía, por mencionar solo algunas). Hacia 1910, la densidad de la AGBA en su conjunto había descendido a solo 56,6 personas por hectárea, casi la mitad de su valor de 1870.

Entre los años cartográficos de 1910 y 1948, la población y la superficie de la AGBA aumentaron a tasas no muy dispares: 6% y 4,1% anuales, respectivamente. Se insinuó así un ligero pero sostenido repunte de la densidad que llegó a alcanzar los 72 habitantes por hectárea al finalizar el período. La inmigración extranjera disminuyó su ritmo en relación con las décadas precedentes, aunque continuó siendo importante y constituyendo uno de los principales pilares que apuntalaron el crecimiento demográfico de la aglomeración.²⁶ En la Capital Federal (y presumiblemente también en el resto de la AGBA), se consolidaba también la presencia de inmigrantes del interior del país (31,7% en 1947, según Recchini de Lattes, 1974) atraídos por la creciente demanda de empleo industrial. Durante este largo subperíodo, muchas localidades coalescieron con la AGBA en todas direcciones, algunas de ellas de antigua data –como Merlo y San Miguel al oeste, Quilmes y Florencio Varela al sur, y San Fernando y San Isidro al norte–. Cabe destacar que el año censal de 1947 marcó, asimismo,

²⁵ Las nuevas jurisdicciones locales, a través de sus cuerpos técnicos, habilitaron y guiaron la expansión mediante la aprobación de loteos, confección de planos generales y producción de catastros. El caso de la recientemente delimitada Capital Federal en 1887 es particularmente elocuente en este sentido. Hasta el trazado del Plano del Departamento de Obras Públicas de la Municipalidad de Buenos Aires elaborado en 1898, las solicitudes de permisos de loteo eran rechazadas una tras otra bajo la misma argumentación: se precisaba un plano público general como base para tomar las decisiones que garantizaran la “continuidad” con la ciudad existente y la “regularidad” del tejido en todo el territorio metropolitano (Gorelik, 2003, p. 149). Las promesas públicas de construcción de redes sanitarias, y su eventual materialización, también operaban como un factor disuasivo, y a menudo eran reproducidas en los avisos de loteos (véase el caso de Lanús en Gorelik, Kozak y Vecsliir, 2012, pp. 18-19).

²⁶ Por lo menos hasta alrededor de 1935, cuando las regulaciones en materia inmigratoria comenzaron a volverse cada vez más restrictivas debido a motivos políticos (Sargent, 1974, p. 59).

un hito histórico: la Capital Federal dejó de aumentar su cantidad de habitantes, manteniéndose prácticamente constante desde entonces en el orden de los 2,95 millones; y algo similar ocurrió con el aporte absoluto de la superficie de la Capital Federal al total de la AGBA: en 1948 el 86% de sus más de 20 mil hectáreas ya eran parte de la aglomeración. Esto significa que, en adelante, tanto la expansión física como la expansión demográfica de la AGBA ocurrieron fuera de los límites de la Capital.

Durante las décadas de 1950 y 1960, la densidad de la AGBA comenzó a descender otra vez, de la mano de una importante expansión física de su superficie. Aunque escasa en términos relativos, dicha expansión alcanzó el máximo histórico en términos absolutos: 4.623 hectáreas se incorporaron en promedio por año a la AGBA entre 1948 y 1970, etapa a la que Torres (1993, p. 7) se ha referido como una “suburbanización masiva” caracterizada por “un movimiento popular hacia la periferia protagonizado fundamentalmente por los trabajadores urbanos”.²⁷ De esta manera, para entender la fuerte expansión física que experimentó la AGBA en este subperíodo, se debe tener en cuenta la masividad que alcanzaron los loteos económicos populares en la periferia (conversión de suelo rural a urbano), a los que los trabajadores podían acceder por medio de créditos subsidiados y donde el transporte público (también subsidiado, luego de su casi completa estatización a fines de la década de 1940 durante el primer gobierno peronista) jugó un rol fundamental permitiendo conectar residencias con lugares de trabajo a bajo costo (Torres, 1978, p. 14 y 1993, p. 13). Estas nuevas urbanizaciones en la periferia combinaban altas tasas de ocupación de las viviendas (hacinamiento) con bajas densidades de población como producto de un tejido urbano discontinuo y desestructurado (Torres, 1993, p. 17). En cuanto a la población de la AGBA, esta también aumentó a un ritmo relativamente bajo en porcentaje (y por debajo de la expansión

física) pero alto también en términos absolutos: 166.644 nuevos habitantes promedio por año, en un período que coincide aproximadamente con la gran migración neta de nativos hacia Buenos Aires que registran los estudios migratorios (Lattes, 2007, pp. 27-29).²⁸ Como resultado de esta ecuación, la densidad fue disminuyendo hasta alcanzar los 50,3 habitantes por hectárea en 1970.

Alrededor de 1970, se inauguró un nuevo ciclo que adquirió –y aún parece mantener– características bastante peculiares. Los datos revelan que, en los últimos 40 años, la densidad de la AGBA presentó muy pocas variaciones: luego de un pequeño repunte durante la década del 70, la densidad se ha mantenido prácticamente constante a partir de 1980. La población total de la AGBA aumenta a tasas anuales muy bajas, y algo similar ocurre con la superficie: la expansión física continúa, pero lo hace a un ritmo de solo el 1% anual, valor que la retrotrae a niveles similares a los más bajos de su pasado colonial.

Encontrar explicaciones integrales para este aparente estancamiento o moderación del crecimiento físico y demográfico de la AGBA no es sencillo, y requeriría de una investigación específica a tal efecto. Pero, entre las variables a las que se podría atribuir algún grado de causalidad, no podemos dejar de mencionar, por un lado, una retracción general en las migraciones internacionales e internas (Lattes, 2007), por lo menos hasta fines de siglo xx, y, por otro, la entrada en vigencia de la Ley 8912 de la Provincia de Buenos Aires,

²⁷ Torres (1993, pp. 15-16) también ha caracterizado a este proceso como una “urbanización salvaje”, “un simple trazado sobre el suelo sin construcciones materiales, pavimentos, ni la provisión de ningún tipo de servicio” ni “la reserva de espacios de uso común público”.

²⁸ Entre 1945 y 1960, la Región Metropolitana de Buenos Aires (coincidente en parte con la AGBA) incrementó su población en “2.217 miles de personas, de los cuales 1.603 miles correspondieron a la migración neta total y, dentro de ella, 950 miles a los nativos y 653 miles a los extranjeros” (Lattes, 2007, p. 29).

que, a partir de 1977, impuso fuertes condiciones a la proliferación de nuevos loteos populares en la provincia (Clichevsky, 2001; Torres, 1993, p. 28). Es decir que, en este período, se habría conjugado una estabilización del crecimiento demográfico con el desaliento a la suburbanización de los sectores populares. Así, según explica Vapñarsky (2000, p. 141), la expansión física predominante entre 1970 y 1991 habría sido de tipo intersticial antes que periférica.

Sin embargo, también es cierto que, más allá de las restricciones impuestas por la Ley 8912, las décadas de 1980 y 1990 también vieron emerger dos nuevos tipos de urbanización –tanto periférica como intersticial– que seguramente operaron como los principales motores de la expansión que tuvo la aglomeración en las últimas décadas. Uno de estos fenómenos es la suburbanización residencial de sectores de clase media y alta, bajo tipologías de hábitat a las que genéricamente podemos referir como Urbanizaciones Cerradas (UC), y para las cuales la Ley 8912 no representó un obstáculo (Pugliese, 2002; Roitman, 2004, p. 2; Svampa, 2002, p. 2). Algunos pocos datos pueden ser suficientemente ilustrativos de este proceso: en el conjunto de la “región metropolitana”, las UC pasaron de ocupar unas 3.400 hectáreas a comienzos de la década de 1990 (Díaz, 2010, p. 118), a nada menos que 30 mil hectáreas (1,5 veces la superficie de la Capital Federal) con alrededor de 50 mil habitantes en el año 2000 (Thuillier, 2005, p. 6). Si tenemos en cuenta que el conjunto de la AGBA se expandió a un promedio de 1.987 nuevas hectáreas por año entre 1991 y 2001, podemos inferir que una parte como mínimo importante de dicha expansión debería explicarse por la proliferación de las UC, que aumentaron su superficie a un promedio de 2.950 hectáreas por año en el conjunto de la Región. Respecto del año 2010, estimaciones recientes dan cuenta de la continuidad de este proceso: las UC ocuparían

actualmente alrededor de 50 mil hectáreas, es decir, dos veces y media la superficie de la Capital Federal (Fernández, Herrero y Martín, 2010).

Por otro lado, la Ley 8912 tampoco supuso un freno absoluto al protagonismo de los sectores populares en el proceso de expansión de la AGBA. Frente a las restricciones impuestas por la ley y otras políticas socialmente regresivas desplegadas por la Dictadura entre 1976 y 1983 (liberalización del mercado de alquileres, erradicación de villas miseria y demolición de viviendas para la construcción de autopistas, entre otras), la respuesta de los sectores populares no tardó en llegar, manifestándose ya a comienzos de la década de 1980 bajo una modalidad de acceso al suelo prácticamente desconocida hasta entonces: la toma organizada y planificada de tierras (generalmente fiscales y en desuso) en forma de asentamientos que, aunque precarios en principio, se amparaban en la expectativa de su futura consolidación y regularización urbana y dominial (Cuenya, 1985; Cravino, 2001; Cravino, del Río y Duarte, 2008; Izaguirre y Aristizabal, 1988; Pugliese, 2002).

Sin embargo, es preciso notar que, más allá de la constatación empírica de estos dos procesos de suburbanización (UC y tomas de tierras) y de algunas hipótesis que podamos sugerir al respecto, excede las posibilidades de este trabajo determinar en cada caso cuál fue el peso absoluto y relativo que tuvieron en la expansión de la superficie de la AGBA. En el caso de las UC, sería preciso distinguir entre aquellas que tuvieron lugar dentro de la aglomeración propiamente dicha y las que ocurrieron por fuera de ella. Respecto de las urbanizaciones surgidas por tomas de tierras, se plantea el mismo problema, aunque, en general, presuponemos que su implantación ha tendido a ocurrir en los intersticios de la periferia (y en algunos casos en la propia Capital Federal), es decir, en terrenos que ya formaban

parte de la aglomeración, antes que en sus bordes; es probable que, por lo tanto, la contribución de las tomas de tierras a la expansión física de la AGBA no haya sido tan significativa como sí lo fueron las urbanizaciones cerradas.²⁹

Con respecto a lo sucedido específicamente durante la última década 2001-2010, se observa que la densidad de la AGBA volvió a aumentar ligeramente, esta vez un 1,8%. La superficie continuó incrementándose al mismo ritmo de las décadas previas, pero ello ocurrió paralelamente a un hecho notable: luego de más de cien años consecutivos de caída sostenida, se verificó por primera vez una aceleración en el crecimiento de su población, la cual creció a un ritmo del 1,4% anual promedio (contra 0,7% del anterior período 1991-2001). Más aún, podemos observar que, mientras que entre 1991 y 2001 el crecimiento demográfico medio anual de la AGBA fue significativamente inferior al del conjunto del país (que fue del 1,1% anual), la relación se invirtió en la última década: dicho crecimiento duplicó su velocidad, ubicándose incluso por encima del promedio de la Argentina (1,2% anual). Todo esto ha ocurrido paralelamente a una ligera –aunque no por ello despreciable– recuperación de la Capital Federal (y probablemente del resto del AGBA) como lugar de destino de flujos migratorios del extranjero, cuyo peso también ha vuelto a crecer después de mucho tiempo (casi 130 años) ubicándose actualmente en el 13% del total de sus habitantes.

A modo de conclusión

Si nos circunscribimos a los últimos 140 años, se observa que la expansión física y demográfica de la AGBA efectivamente ha estado acompañada –aun con altibajos– por un descenso significativo de la densidad. Esta apreciación es en todo sentido consistente con los hallazgos informados por Angel *et al.* (2010a) en su *Atlas*, más allá de diferencias más o menos importantes entre los valores puntuales de una y otra serie.

Sin embargo, en una perspectiva histórica más amplia, nuestros datos invitan a interpretar los cambios en las densidades sin caer en miradas teleológicas. Dicho de otro modo, el descenso de las densidades a lo largo del último siglo no debe explicarse por leyes históricas irreversibles, sino a partir de factores históricos bien concretos que determinan la alternancia de períodos de suba y baja de dichas densidades. Por ejemplo –en términos estrictamente formales–, el estancamiento actual no es en grado ni duración muy distinto al verificado durante la primera mitad del siglo XIX. Desde luego, esto no significa que los determinantes en cada caso sean los mismos, pues en cada época las transformaciones socioespaciales han estado y seguirán estando relacionadas con distintos factores y cambios en la matriz tecnológica, política, económica y cultural de la sociedad –por ejemplo, las innovaciones en el transporte, los flujos migratorios, la orientación de las políticas del Estado y el rol del mercado y de los distintos grupos sociales en la producción de suelo urbano.

En síntesis, las series de datos a las que hemos arribado permiten cubrir un largo vacío en el conocimiento de la más grande aglomeración del país y constituyen, en tal sentido, un valioso insumo para el desarrollo de distintos tipos de estudios, tanto históricos como actuales, que tengan como objeto la AGBA. En el debe, queda pendiente la tarea de producir series de datos

²⁹ Estas consideraciones sobre las urbanizaciones cerradas y los asentamientos informales no implican de ningún modo reducir a estos dos polos extremos el arco completo de transformaciones urbanas recientes en la AGBA. En este sentido, Gorelik (2013) advierte respecto de “los imaginarios sociales sobre el conurbano” donde prima una representación de este como atravesado por una “cesura primordial entre los dos polos extremos del arco socio-urbano, la villa miseria y el country-club”, en detrimento de “una realidad metropolitana imposible de reducir a aquellos extremos”. En la misma línea, Kozak y Vecslir (2014) también proponen volver a poner la mirada en los profundos cambios, tanto demográficos como de renovación urbana, que se vienen desarrollando en distintos “centros tradicionales” de la primera corona.

de densidad a mayor nivel de desagregación espacial (más allá de la arbitraria distinción entre sus dos componentes principales, Capital Federal y resto del GBA) que sirvan para examinar en perspectiva cómo han ido variando las densidades dentro de la propia AGBA (por ejemplo, en términos de centro-periferia, zonas y corredores). La tarea no es sencilla pues requiere acceder a tabulaciones de datos y cartografía censal que no siempre existen y que para muchos censos es preciso reconstruir. Pero, en definitiva, la experiencia metodológica acumulada hasta aquí conforma una sólida base para afrontar en el futuro este y otros desafíos.

Bibliografía

- Abba, A. (2011), "El mapa social", en A. Abba *et al.* (eds.), *Horacio Torres y los mapas sociales: La construcción teórica del caso Buenos Aires*, Buenos Aires, Cuentahilos, pp. 95-104.
- Aliata, F. (2006), *La ciudad regular: arquitectura, programas e instituciones en el Buenos Aires posrevolucionario, 1821-1835*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes/Prometeo.
- Angel, S., J. Parent, D. L. Civco y A. M. Blei (2010a), *Atlas of Urban Expansion*, Cambridge (MA), Lincoln Institute of Land Policy, en <<http://www.lincolninst.edu/subcenters/atlas-urban-expansion>>.
- (2010b), *The Persistent Decline in Urban Densities: Global and Historical Evidence of Sprawl*, Cambridge (MA), Lincoln Institute of Land Policy.
- Angel, S., S. C. Sheppard y D. L. Civco (2005), *The dynamics of global urban expansion*, Washington D.C., Banco Mundial.
- Baxendale, C. A. y G. D. Buzai (2006), "El crecimiento de la aglomeración de Buenos Aires (1869-2001). Su configuración espacial como representación de una historia económica y sociodemográfica", en J. O. Morina (comp.), *Neoliberalismo y problemáticas regionales en Argentina: interpretaciones geográficas*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Luján, pp. 259-296.
- Bessio Moreno, N. (1939), *Buenos Aires. Puerto del Río de la Plata Capital de la República Argentina. Estudio crítico de su población*, Buenos Aires, CONI.
- Breheny, M. (1992), "The compact city: an introduction", en *Built Environment*, núm. 18, Oxford, Alexandrine Press, pp. 241-46.
- Clichevsky, N. (2001), "Mercado de tierras y sector inmobiliario en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Transformaciones e impactos territoriales", ponencia presentada en el Seminario Internacional de la RII, Rosario, mayo 2001. [En CD ROM].
- Cravino, M. C. (2001), "La propiedad de la tierra como un proceso. Estudio comparativo de casos en ocupaciones de tierras en el Área Metropolitana de Buenos Aires", documento presentado en "Proceedings of the Land tenure issues in Latin America", Birmingham, 6-8 de abril 2001. Disponible en <http://www.infohabitat.com.ar/web/img_d/est_06072009225952_n06072009225724.pdf>.
- Cravino, M. C., J. P. del Río y J. I. Duarte (2008), "Magnitud y crecimiento de las villas y asentamientos en el Área Metropolitana de Buenos Aires en los últimos 25 años", ponencia presentada en el Encuentro de la Red ULACAV XIV, Buenos Aires, FADU-UBA. Disponible en <http://www.fadu.uba.ar/mail/difusion_extension/090206_pon.pdf>.
- Cuenya, B. (1985), *Condiciones de hábitat y salud de los sectores populares: un estudio piloto en el asentamiento San Martín de Quilmes*, Buenos Aires, Centro de Estudios Urbanos y Regionales.

- De la Fuente, D. G. (1872), *Primer Censo Argentino*, Buenos Aires, El Porvenir.
- Dempsey, N. (2010), "Revisiting the Compact City", en *Built Environment*, vol. 36, núm. 1, Oxford, Alexandrine Press, pp. 5-8.
- Díaz, A. R. (2010), "Aparición y auge de las urbanizaciones cerradas en el Gran Buenos Aires", en *Temas Americanistas*, núm. 25, Sevilla, Universidad de Sevilla, pp. 110-136. Disponible en <<https://institucional.us.es/tamericanistas/uploads/revista/25/ALE-RANDADO.pdf>>.
- Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires (2014), "Estadísticas Sociodemográficas" en <http://www.buenosaires.gob.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/banco_datos/?menu_id=34690>.
- Fernández, L., A. C. Herrero e I. Martín (2010), "La impronta del urbanismo privado. Ecología de las urbanizaciones cerradas en la región metropolitana de Buenos Aires", ponencia presentada en el XI Coloquio Internacional de Geocrítica "La planificación territorial y el urbanismo desde el diálogo y la participación", Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2-7 de mayo. Disponible en <<http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/geo/geocritica2010/185.htm>>.
- Garay, A. et al. (2007), *Lineamientos Estratégicos para la RMBA*, Buenos Aires, Subsecretaría de Urbanismo y Vivienda, Dirección Provincial de Ordenamiento Urbano y Territorial.
- Gorelik, A. (1998), *La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*, Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.
- (2003), "A Metropolis in the Pampas, 1890-1940", en J. F. Lejeune (ed.), *Cruelty and Utopia: Cities and Landscapes of Latin America*, Princeton (NJ), Princeton Architectural Press, pp. 146-159.
- (2013), *Terra incognita. Para una comprensión del Gran Buenos Aires como Gran Buenos Aires*. [Mimeo].
- Gorelik, A., D. Kozak y L. Vecslir (2012), "Conformación histórica del territorio", en L. Schächter et al. (eds.), *Plan Urbano Territorial de Lanús*, Buenos Aires, Municipio de Lanús, pp. 15-30.
- Hall, P. G. y K. Pain (2006), *The polycentric metropolis: learning from mega-city regions in Europe*, Londres, Earthscan.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (1971), *Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas 1970. Resultados Provisionales. Localidades con 1000 y más habitantes*, Buenos Aires, INDEC.
- (1981), *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980*, Serie A, Buenos Aires, INDEC.
- (1998), *El concepto de localidad: Definición, estudios de caso y fundamentos teórico-metodológicos para el Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991*, Buenos Aires, INDEC.
- (2001), "Definiciones del Concepto Localidad", en <www.indec.gov.ar/censo2001s2_2/Datos/42000Presenloca.doc>.
- (2003), "Qué es el GBA?", en <<http://www.indec.gov.ar/glosario/folletogba.pdf>>.
- (2005a), "Encuesta Nacional de factores de riesgo", en <http://estadistica.cba.gov.ar/LinkClick.aspx?fileticket=KoCVXY8C5_E%3D&tabid=390&language=es-AR>.
- (2005b), "Metodologías aplicadas para estimar la cobertura de población en el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2001", Serie Análisis Demográfico, núm. 32, Buenos Aires, INDEC.

- Izaguirre, I. y Z. Aristizabal (1998), "Las tomas de tierras en la zona sur del Gran Buenos Aires: un ejercicio de formación de poder en el campo popular", en *Conflictos y procesos de la historia argentina contemporánea*, núm. 10, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- Jenks, M. y R. Burgess (2000), *Compact cities: sustainable urban forms for developing countries*, Londres, E. and F. N. Spon.
- Jenks, M., D. Kozak y P. Takkanon (2008), *World Cities and Urban Form: fragmented, polycentric, sustainable?*, Londres, Routledge.
- Kozak, D. y L. Vecslir (2014), "La ciudad genérica en el sur del conurbano bonaerense. El caso de Lanús", en AREA, *Agenda de Reflexión en Arquitectura, diseño y urbanismo*, vol. 19, Buenos Aires, FADU-UBA, pp. 75-45.
- Lattes, A. (2007), "Esplendor y ocaso de las migraciones internas", en S. Torrado (comp.), *Población y bienestar en Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una historia social del siglo XX*, Buenos Aires, EDHASA, Tomo II, pp. 11-46.
- Liernur, J. F. y G. Silvestri (1993), *El umbral de la metrópolis: transformaciones técnicas y cultura en la modernización de Buenos Aires (1870-1930)*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Marcos, M. (2011), "Base cartográfica para el estudio de diferencias intraurbanas en la Aglomeración Gran Buenos Aires: procedimientos técnicos para su realización", en *Geografía y Sistemas de Información Geográfica*, año 3, núm. 3, Luján, Universidad Nacional de Luján., pp. 1-21.
- Morse, R. (1974), "Prefacio", en C. Sargent, *The Spatial Evolution of Greater Buenos Aires, Argentina, 1870-1930*, Tempe (Arizona), Center of Latin American Studies, Arizona State University, pp. V-X.
- Nabel, P., D. Kullock et al. (2010), *Atlas Ambiental de Buenos Aires*, Buenos Aires, Agencia de Protección Ambiental del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en <<http://www.atlasdebuenosaires.gov.ar>>.
- Pugliese, L. (2002), "Reformas al suelo urbano. Aciertos, desaciertos y retos: el caso argentino", ponencia presentada en el Segundo Seminario Internacional sobre reformas al suelo urbano, México, 4 y 5 de julio. [En CD ROM].
- Randle, P. H. (1981), *Atlas del Desarrollo Territorial de la Argentina*, Buenos Aires, OIKOS.
- Recchini de Lates, Z. R. (1974), "Urbanización", en Z. Recchini de Lattes y A. E. Lattes (eds.), *La Población de Argentina*, Buenos Aires, CICRED, pp. 113-147.
- Roitman, S. (2004), "Urbanizaciones cerradas: estado de la cuestión hoy y propuesta teórica", en *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 32, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 5-19.
- Sargent, C. (1974), *The Spatial Evolution of Greater Buenos Aires, Argentina, 1870-1930*, Tempe (Arizona), Center of Latin American Studies, Arizona State University.
- Scobie, J. R. (1974), *Buenos Aires: plaza to suburb, 1870-1910*, Nueva York, Oxford University Press.
- Svampa, M. (2002), "Fragmentación espacial y nuevos procesos de integración social hacia arriba: socialización, sociabilidad y ciudadanía", ponencia presentada en el "Coloquio Latinoamericana: países abiertos, ciudades cerradas", Universidad de Guadalajara, 17 al 20 de junio. [Versión publicada en la revista *Espiral*, Guadalajara (México), Universidad de Guadalajara].

Thuillier, G. (2005), “El impacto socio-espacial de las urbanizaciones cerradas: el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires”, en *EURE*, vol. 31, núm. 93, Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 5-20.

Tisdale, H. (1942), “The Process of Urbanization”, en *Social Forces*, vol. 20, núm. 3, Oxford (Reino Unido), Universidad de Oxford, pp. 311-316.

Torres, H. (1975), “Evolución de los procesos de estructuración espacial urbana. El caso de Buenos Aires”, en *Desarrollo Económico*, vol. 15, núm. 58, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social, pp. 281-306.

————— (1978), “El Mapa Social de Buenos Aires en 1943, 1947 y 1960. Buenos Aires y los Modelos Urbanos”, en *Desarrollo Económico*, vol. 18, núm. 70, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social, pp. 163-204.

————— (1993), *El Mapa Social de Buenos Aires (1940–1990)*, Buenos Aires, FADU-UBA, Serie Difusión, núm. 3.

Vapñarsky, C. A. (1979), “Aportes teórico-metodológicos para la determinación censal de localidades”, en *Cuadernos del CEUR*, núm. 11, Buenos Aires, CEUR.

————— (1985), “El Censo de Población y Vivienda de 1980. Comentarios críticos sobre su cartografía y su definición de localidad”, en *Los Censos de población del 80. Taller de análisis y evaluación*, núm. 2, Buenos Aires, INDEC/CELADE/IDRC, pp. 27-48.

————— (2000), *La Aglomeración Gran Buenos Aires. Expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991*, Buenos Aires, EUDEBA.

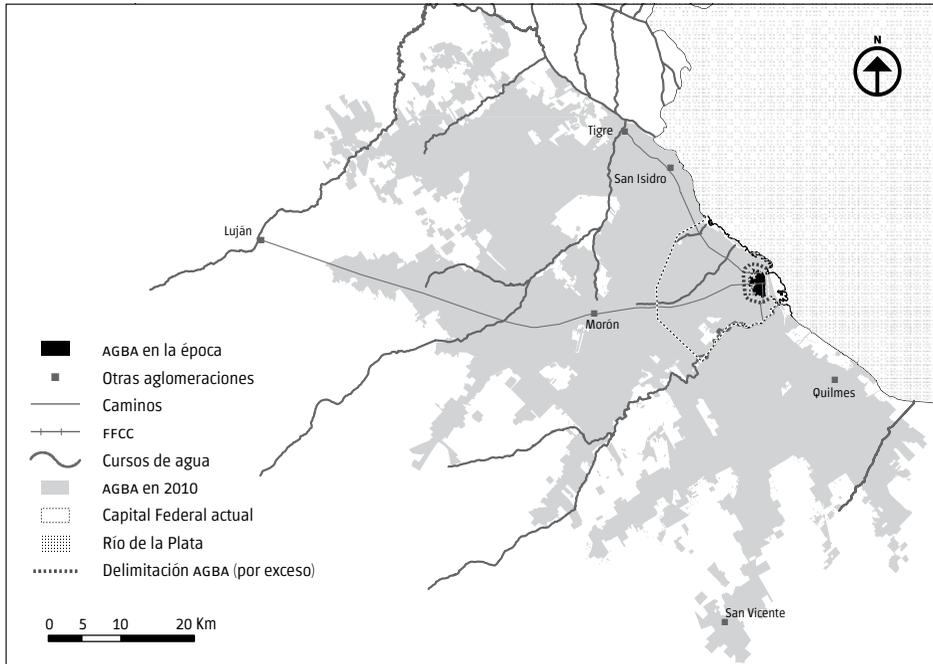
Fecha de recepción: 31 de mayo de 2014

Fecha de aceptación: 31 de julio de 2014

Anexo de Mapas

Mapa 1

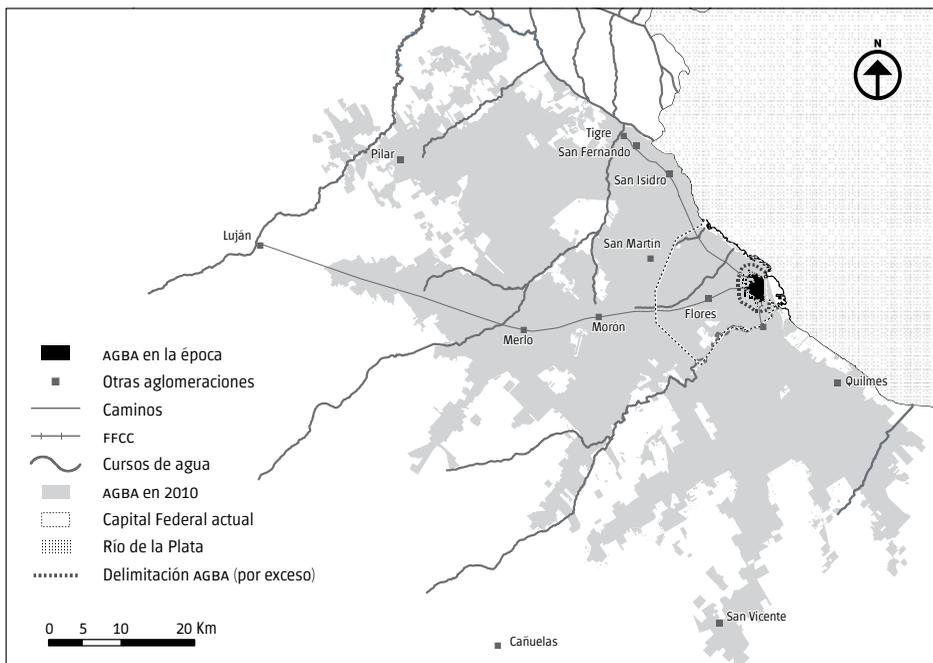
Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en 1750



Fuente: Elaboración propia.

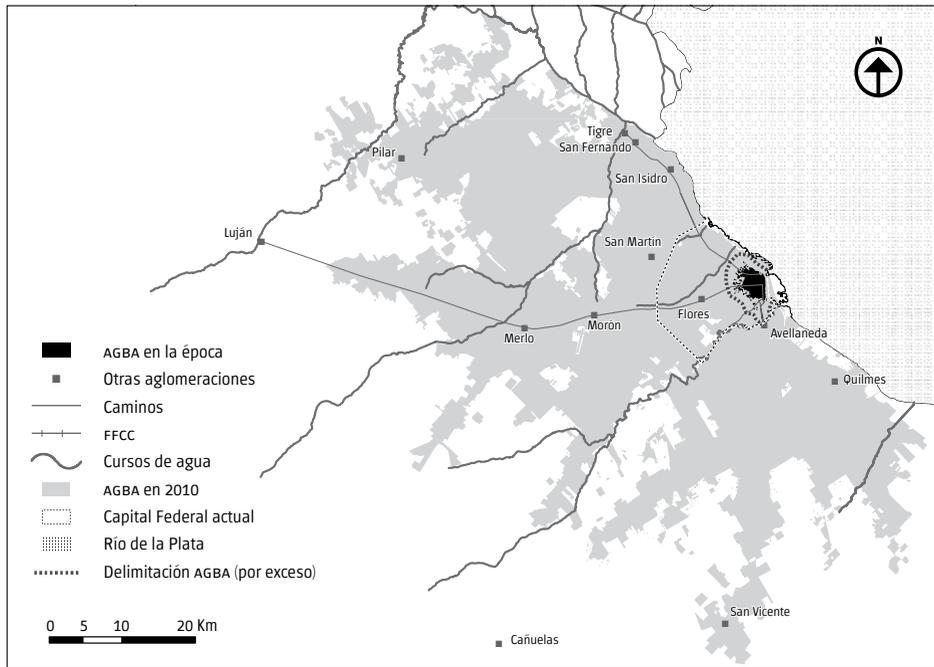
Mapa 2

Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en 1800



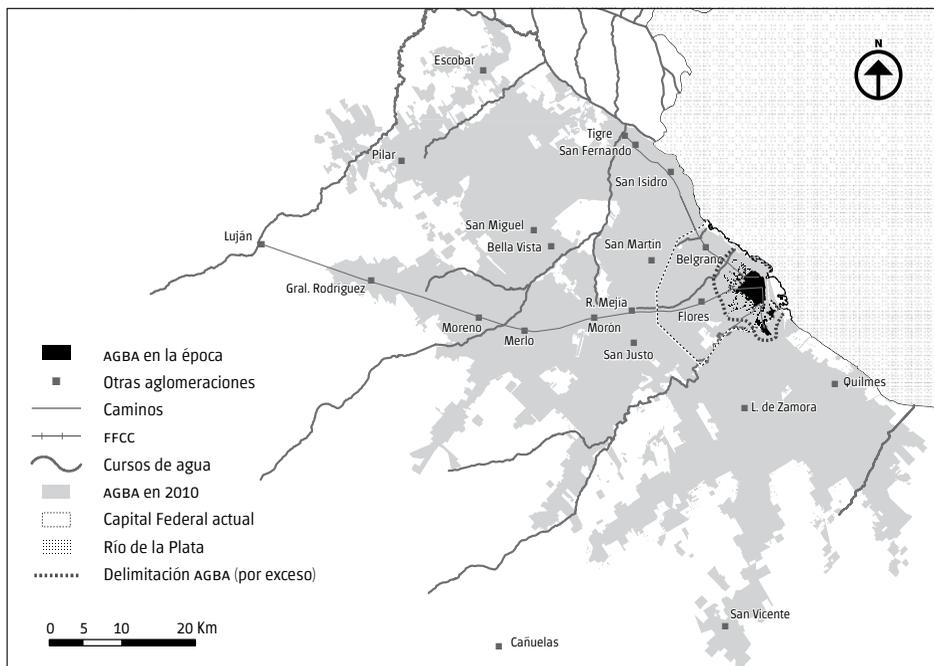
Fuente: Elaboración propia.

Mapa 3
Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en 1836



Fuente: Elaboración propia.

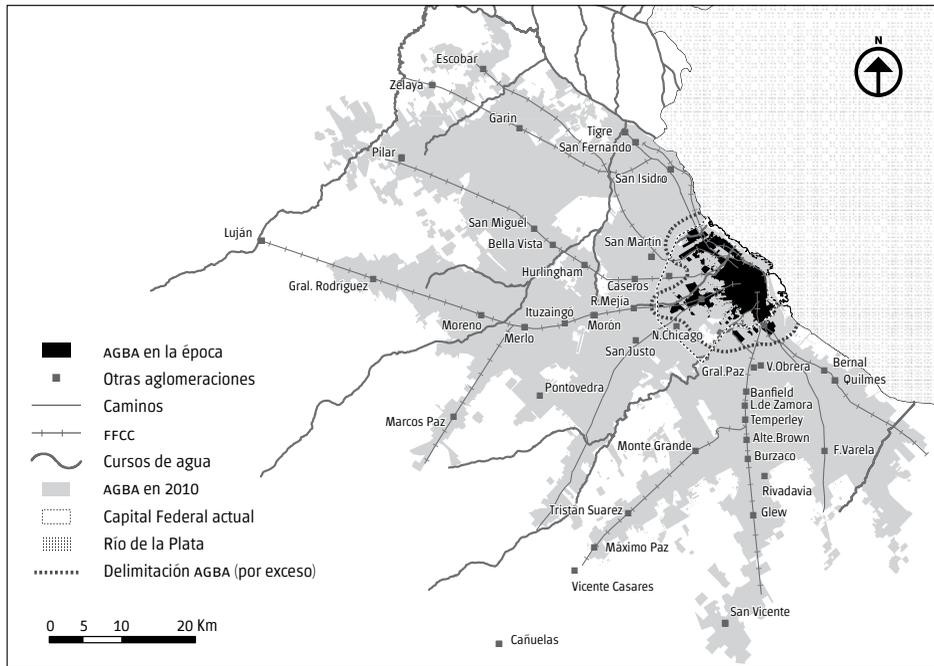
Mapa 4
Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en 1870



Fuente: Elaboración propia.

Mapa 5

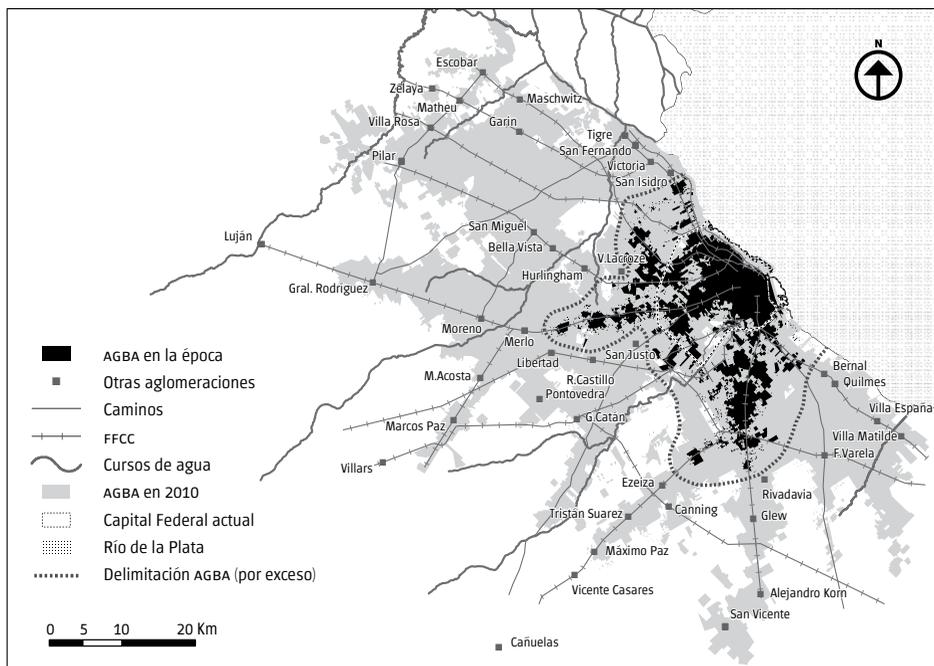
Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en 1895



Fuente: Elaboración propia.

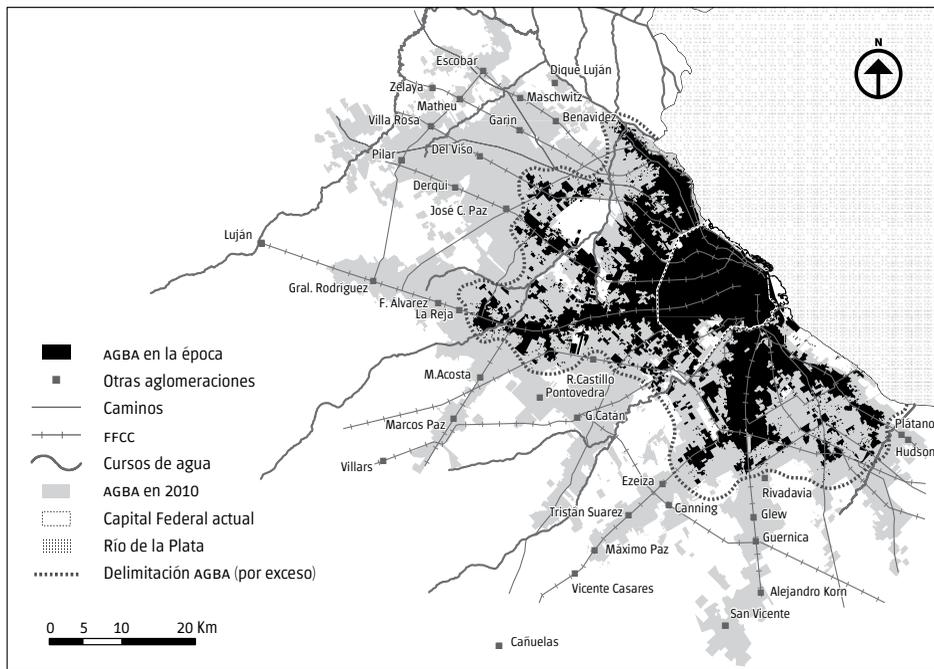
Mapa 6

Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en 1910



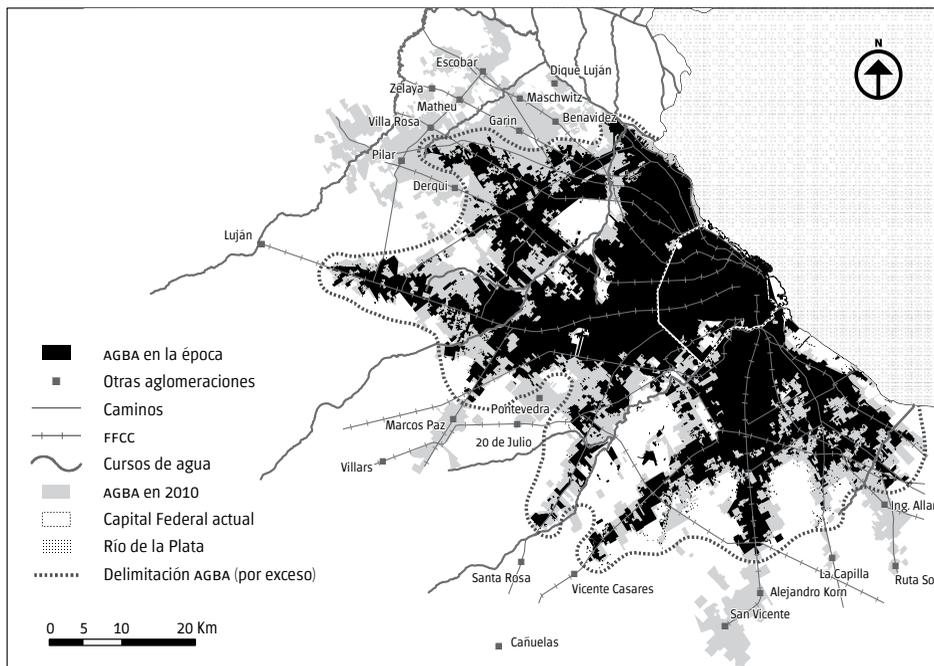
Fuente: Elaboración propia.

Mapa 7
Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en 1948



Fuente: Elaboración propia.

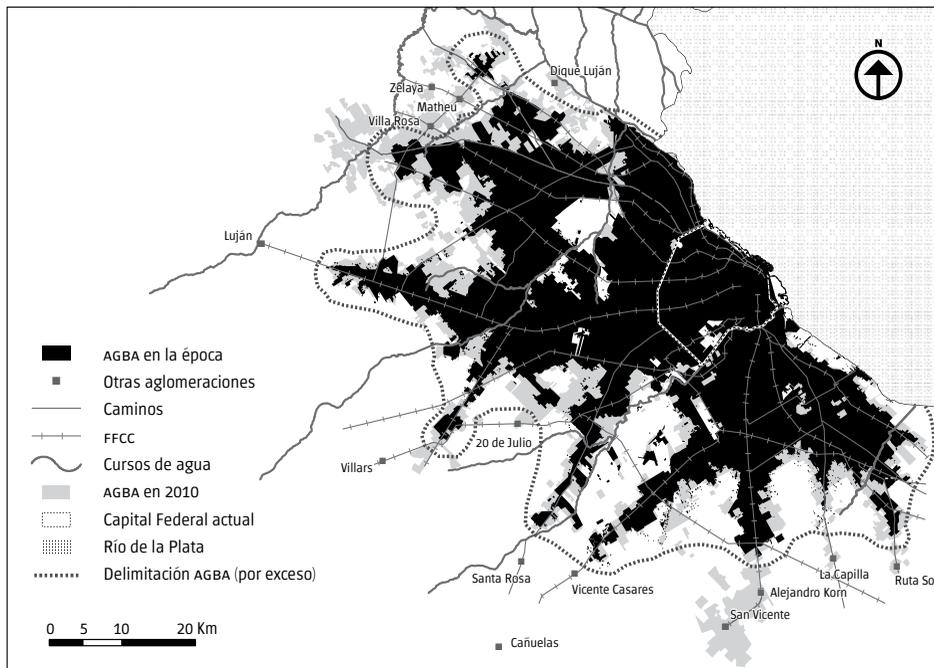
Mapa 8
Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en 1965



Fuente: Elaboración propia.

Mapa 9

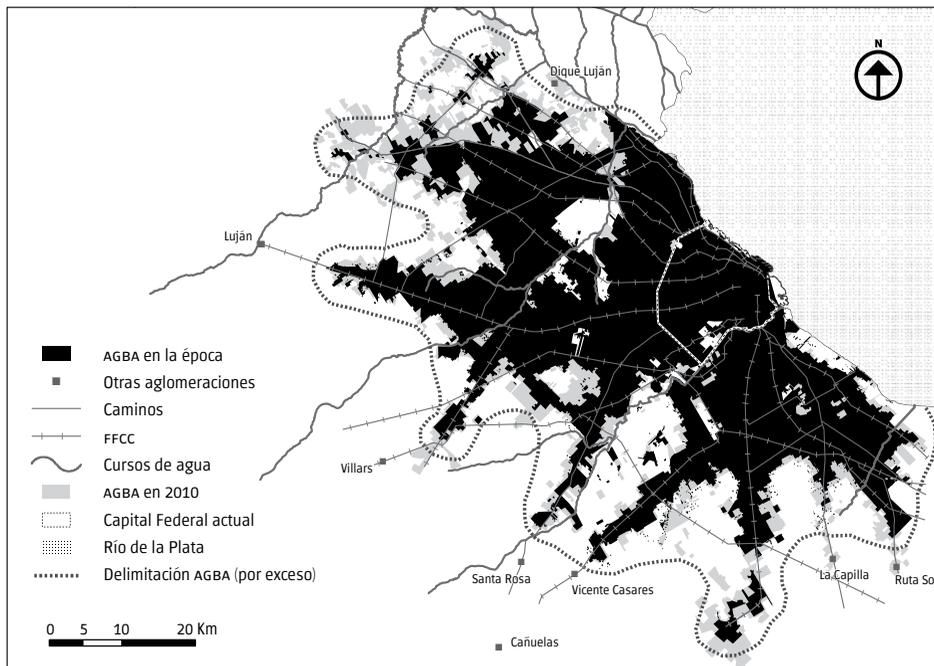
Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en 1970



Fuente: Elaboración propia.

Mapa 10

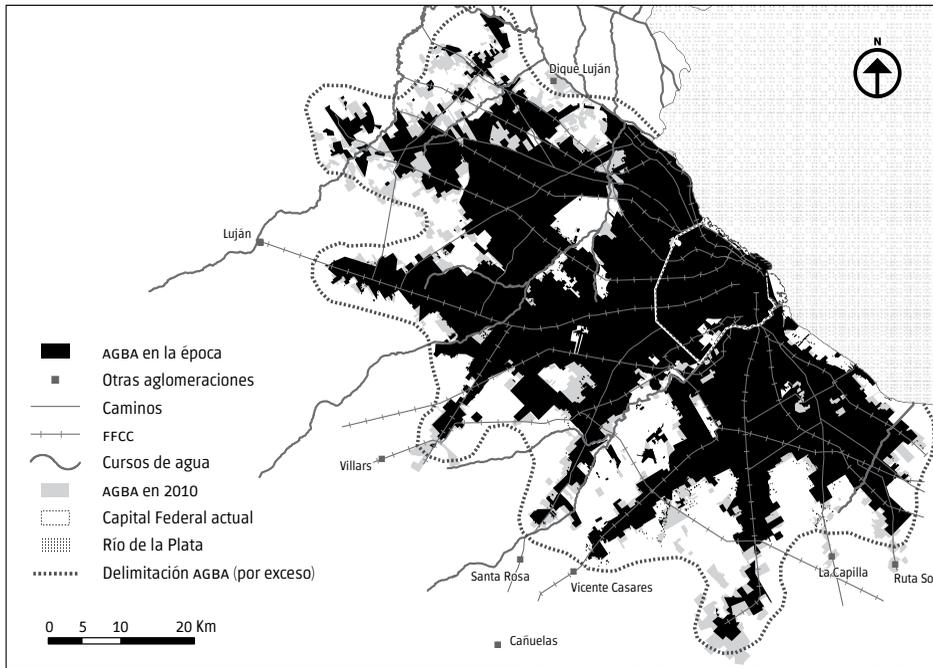
Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en 1980



Fuente: Elaboración propia.

Mapa 11

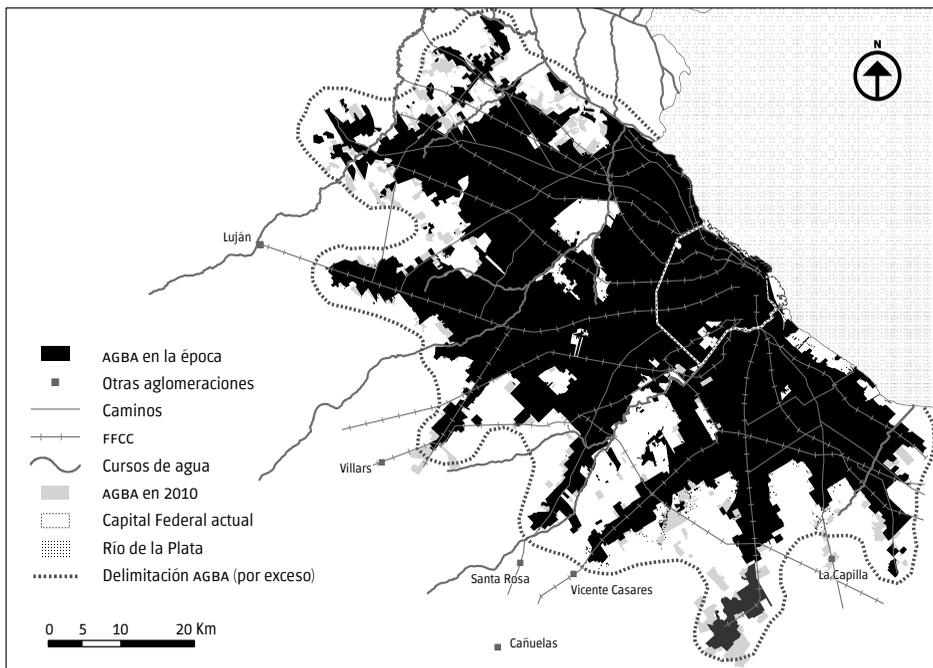
Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en 1991



Fuente: Elaboración propia.

Mapa 12

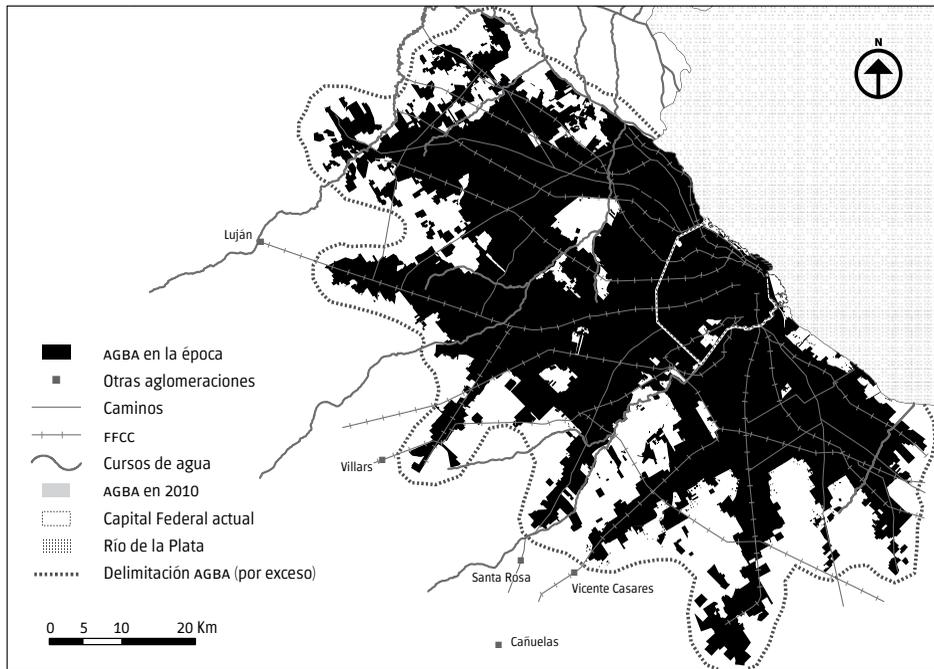
Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en 2001



Fuente: Elaboración propia.

Mapa 13

Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) en 2010



Fuente: Elaboración propia.

Anexo de Tablas

Tabla 1

Población, superficie y densidad de la Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA) según la serie propia y comparación con series de Torres y el *Atlas*. Años 1744-2010

Año	Serie propia					Series alternativas			
	Año estadístico	Año cartográfico	Población	Superficie (ha)	Densidad (hab/ha)	Fuente	Población	Superficie (ha)	Densidad (hab/ha)
1744	X	Interpolación	11.220				.	.	.
1750	X	X	13.840	580	23,8		.	.	.
1757	X	Interpolación	17.200	594	24,5		.	.	.
1765	X	Interpolación	20.000	610	32,8		.	.	.
1770	X	Interpolación	22.007	620	35,5		.	.	.
1778	X	Interpolación	24.205	637	38,0		.	.	.
1800	X	X	38.071	685	55,6		.	.	.
1801	X	Interpolación	40.000	698	57,3		.	.	.
1809	Interpolación	Interpolación	43.863	808	54,3	<i>Atlas</i>	44.846	190	236,0
1810	X	Interpolación	44.371	823	53,9		.	.	.
1814	X	Interpolación	48.600	885	54,9		.	.	.
1822	X	Interpolación	55.416	1.025	54,1		.	.	.
1827	X	Interpolación	60.000	1.123	53,4		.	.	.
1836	X	X	62.228	1.324	47,0	<i>Atlas</i>	63.568	350	182,0
1838	X	Interpolación	65.573	1.346	48,7		.	.	.
1843	X	Interpolación	75.000	1.403	53,5		.	.	.
1850	X	Interpolación	81.400	1.487	54,8		.	.	.
1855	X	Interpolación	91.548	1.549	59,1		.	.	.
1867	Interpolación	Interpolación	164.040	1.711	95,9	<i>Atlas</i>	171.669	720	238,0
1869	X	Interpolación	180.787	1.740	103,9	Torres	174.000	1.804	96,5
1870	Interpolación	X	189.559	1.754	108,1		.	.	.
1881	X	Interpolación	319.224	3.396	94,0		.	.	.
1887	Interpolación	Interpolación	445.088	4.869	91,4	<i>Atlas</i>	466.300	1.970	237,0
1895	X	Interpolación	693.287	7.871	88,1	Torres	665.542	6.185	107,6
1904	X	Interpolación	997.094	16.097	61,9		.	.	.
1910	Interpolación	X	1.460.551	25.934	56,3		.	.	.
1914	X	Interpolación	1.883.811	28.642	65,8	Torres	665.542	6.185	107,6
1918	Interpolación	Interpolación	2.099.909	31.632	66,4	<i>Atlas</i>	1.663.492	28.800	58,0
1938	X	Interpolación	3.614.230	51.971	69,5	Torres	3.615.005	39.362	91,8
1943	Interpolación	Interpolación	4.163.933	58.840	70,8	<i>Atlas</i>	4.260.127	46.570	91,0
1947	X	Interpolación	4.663.307	64.982	71,8	Torres	4.660.635	58.316	79,9
1948	Interpolación	X	4.795.813	66.616	72,0		.	.	.
1960	X	Interpolación	6.712.449	110.793	60,6	Torres	6.737.635	109.644	61,5
1964	Interpolación	Interpolación	7.364.067	131.268	56,1	<i>Atlas</i>	7.163.885	98.510	73,0
1965	Interpolación	X	7.536.625	136.953	55,0		.	.	.
1970	X	X	8.461.995	168.341	50,3	Torres	8.323.372	147.945	56,3
1980	X	X	9.927.404	184.546	53,8		.	.	.
1987	Interpolación	Interpolación	10.778.971	197.680	54,5	<i>Atlas</i>	11.201.993	142.622	79,0
1991	X	X	11.297.987	205.601	55,0		.	.	.
2000	Interpolación	Interpolación	11.969.737	223.400	53,6	<i>Atlas</i>	11.915.543	160.428	74,0
2001	X	X	12.046.799	225.470	53,4		.	.	.
2010	X	X	13.567.601	245.797	54,9		.	.	.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2

Población, superficie y densidad de la Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA): variación absoluta y porcentual (de totales y promedios anuales) según periodos seleccionados. Años 1750-2010

Período	Amplitud en años	Absoluta/ porcentaje	Variación					
			Total			Promedio anual		
			Población	Superficie (ha)	Densidad (hab/ha)	Población	Superficie (ha)	Densidad (hab/ha)
1750-1800	50	absoluta	24.231	105	31,7	485	2,0	0,6
		porcentaje	175,0	18,0	133,0	3,5	0,4	2,7
1800-1836	36	absoluta	24.157	639	-8,6	671	18	-0,2
		porcentaje	63,0	93,0	-15,0	2,4	3,5	-0,6
1836-1870	34	absoluta	127.331	430	61,1	3.745	13	1,8
		porcentaje	205,0	32,0	130,0	6,0	1,0	3,8
1870-1895	25	absoluta	503.728	6.117	-20	20.149	245	-0,8
		porcentaje	266,0	349,0	-19,0	10,6	14,0	-0,7
1895-1910	15	absoluta	767.264	18.063	-31,8	51.151	1.204	-2,1
		porcentaje	111,0	229,0	-36,0	7,4	15,3	-2,4
1910-1948	38	absoluta	3.335.262	40.681	15,7	87.770	1.071	0,4
		porcentaje	228,0	157,0	28,0	6,0	4,1	0,7
1948-1965	17	absoluta	2.740.812	70.337	-17	161.224	4.137	-1,0
		porcentaje	57,0	106,0	-24,0	3,4	6,2	-1,4
1965-1970	5	absoluta	925.370	31.388	-4,8	185.074	6.278	-1,0
		porcentaje	12,0	23,0	-9,0	2,5	4,6	-1,7
1970-1980	10	absoluta	1.465.409	16.205	3,5	146.541	1.621	0,4
		porcentaje	17,0	10,0	7,0	1,7	1,0	0,7
1980-1991	11	absoluta	1.370.583	21.055	1,2	124.598	1.914	0,1
		porcentaje	14,0	11,0	2,0	1,3	1,0	0,2
1991-2001	10	absoluta	748.812	19.869	-1,5	74.881	1.987	-0,2
		porcentaje	7,0	10,0	-3,0	0,7	1,0	-0,3
2001-2010	9	absoluta	1.520.803	20.327	1,8	168.978	2.259	0,2
		porcentaje	13,0	9,0	3,0	1,4	1,0	0,4

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3
Superficie, población y densidad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) y su porción incluida en la Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA).
Años 1869-2010

Año	CABA						Sector de la CABA que forma parte de la AGBA					
	Superficie (ha.)*	Población**	Fuente (población)	Densidad (hab/ha)	Superficie (ha)	Población	Fuente (población)	Densidad (hab/ha)	% incluido en la AGBA		% sobre el total de la AGBA	
									Superficie	Población	Superficie	Población
1869	20.283	187.126	A	9,2	1.625	176.787	V	108,8	8,0	94,5	93,4	97,8
1870	20.283	196.064	(i)	9,7	1.638	185.515	(i)	113,3	8,1	94,6	93,4	97,9
1881	20.283	327.557	V	16,1	3.186	315.206	V	98,9	15,7	96,2	93,8	98,7
1887	20.283	433.375	A	21,4	4.579	432.994	(i)	94,6	22,6	99,9	94,1	97,3
1895	20.283	663.198	C1895	32,7	7.429	661.198	V	89,0	36,6	99,7	94,4	95,4
1904	20.283	950.891	A	46,9	10.237	945.094	V	92,3	50,5	99,4	63,6	94,8
1909	20.283	1.231.698	A	60,7	12.234	1.220.366	(i)	99,8	60,3	99,1	51,1	89,0
1910	20.283	1.294.039	(i)	63,8	12.678	1.284.378	(i)	101,3	62,5	99,3	48,9	87,9
1914	20.283	1.575.814	V,C1914	77,7	13.111	1.575.814	V	120,2	64,6	100,0	45,8	83,7
1936	20.283	2.415.142	A	119,1	15.776	2.415.142	A	153,1	77,8	100,0	31,9	70,6
1938	20.283	2.519.000	(i)	124,2	16.044	2.519.000	V	157,0	79,1	100,0	30,9	69,7
1947	20.283	2.981.043	V,C1947	147	17.305	2.981.043	V	172,3	85,3	100,0	26,6	63,9
1948	20.283	2.979.932	(i)	146,9	17.452	2.979.932	(i)	170,8	86,0	100,0	26,2	62,1
1960	20.283	2.966.634	V,B,C1960	146,3	18.095	2.966.634	V	163,9	89,2	100,0	16,3	44,2
1965	20.283	2.969.542	(i)	146,4	18.370	2.969.542	(i)	161,7	90,6	100,0	13,4	39,4
1970	20.283	2.972.453	V,C1970	146,6	18.717	2.972.453	V	158,8	92,3	100,0	11,1	35,1
1980	20.283	2.922.829	B,C1980	144,1	18.717	2.922.829	C1980	156,2	92,3	100,0	10,1	29,4
1991	20.283	2.965.403	B,C1991	146,2	18.717	2.965.403	C1991	158,4	92,3	100,0	9,1	26,2
2001	20.283	2.995.805	D	147,7	18.836	2.995.805	D	159,0	92,9	100,0	8,4	24,9
2010	20.283	2.890.151	B,C2010	142,5	18.836	2.890.151	B,C2010	153,4	92,9	100,0	7,6	21,3

* Incluye sector de la Reserva Ecológica.

** Excluye población censada en la Isla Martín García, que en distintos censos fue incluida dentro de la Capital Federal.

A: DEYC del GCBA, sobre la base de Recchini de Lattes, 1971, en <http://www.buenosaires.gob.ar/>.

B: DEYC del GCBA, sobre la base de datos censales del INDEC, en <http://www.buenosaires.gob.ar/>.

C: Publicaciones oficiales de los respectivos censos. V: Vapnarsky, 2000.

(i): Interpolación.

D: INDEC, 2005.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de distintas fuentes.

Tabla 4

Población extranjera censada en la Ciudad de Buenos Aires. Años 1855-2010

Año	Población extranjera en la Ciudad de Buenos Aires			
	Cantidad	Porcentaje	Observaciones	Relevamiento
1855	32.726	35	Antiguo Municipio	Censo Municipal 1855
1869	88.126	50	Antiguo Municipio	Censo Nacional 1869
1887	228.641	53	Capital Federal	Censo Municipal 1887
1895	315.493	50	Capital Federal	Censo Nacional 1895
1904	427.850	45	Capital Federal	Censo Municipal 1904
1909	561.185	46	Capital Federal	Censo Municipal 1909
1914	777.845	49	Capital Federal	Censo Nacional 1914
1936	871.177	36	Capital Federal	Censo Municipal 1936
1947	820.618	28	Capital Federal	Censo Nacional 1947
1960	679.855	23	Capital Federal	Censo Nacional 1960
1970	528.444	18	Capital Federal	Censo Nacional 1970
1980	393.364	13	Capital Federal	Censo Nacional 1980
1991	322.914	11	Capital Federal	Censo Nacional 1991
2001	317.556	11	Capital Federal	Censo Nacional 2001
2010	381.778	13	Capital Federal	Censo Nacional 2010

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5

Detalle de fuentes estadísticas y cartográficas utilizadas para estimaciones de población y superficie de la Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA). Años 1744-1867

Año	Fuentes	
	Población	Superficie
1744	Primer Censo Argentino de 1869 (1872, pg.7), citando al Registro Estadístico de Trelles	
1750	Bessio Moreno (1930)	Delimitación propia sobre el Plano de la Ciudad de Buenos Ayres. Autor: Anónimo. Ubicación: ИНСВА
1757	Bessio Moreno (1930)	
1765	Bessio Moreno (1930)	
1770	Primer Censo Argentino de 1869 (1872, pg.9), citando al "Lazarillo de los Ciegos Caminantes" de Concolorcorvo	
1778	Primer Censo Argentino de 1869 (1872, pg.10), citando a Gregorio Ramos Mexía (1779)	
1800	Bessio Moreno (1939)	Delimitación propia sobre el Plan de la Ville de Buenos Ayres. Autor: Anónimo. Ubicación: ИНСВА
1801	Primer Censo Argentino de 1869 (1872, pg.14), citando cálculos de Félix de Azara	
1810	Bessio Moreno (1930)	
1814	Bessio Moreno (1930)	
1822	Primer Censo Argentino de 1869 (1872, pg.16), citando "el censo levantado por Don Ventura Arzac"	
1827	Bessio Moreno (1930)	
1836	Bessio Moreno (1930, pg. 350). Censo de Rosas	Delimitación propia sobre el Plano topográfico de la ciudad é inmediaciones de Buenos Aires. Autor: C. H. Bacle. Ubicación: ИНСВА
1838	Bessio Moreno (1930, pg. 350). Censo de Rosas	
1843	Bessio Moreno (1930)	
1850	Bessio Moreno (1930)	
1855	Primer Censo Argentino de 1869 (1872, pg.20)	
1856	Bessio Moreno (1930)	
1867	Bessio Moreno (1930)	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6

Denominación antigua de algunas aglomeraciones que coalescieron con la Aglomeración Gran Buenos Aires (AGBA)

ACTUAL	ANTIGUA
Merlo	Villa de San Antonio de los Caminos
San Fernando	San Fernando de la Buena Vista
Avellaneda	Barracas al Sud
Quilmes	Exaltación de la Santa Cruz de los Kilme
Tigre	Las Conchas

Fuente: Elaboración propia sobre Vapñarsky, 2000 y otras fuentes.